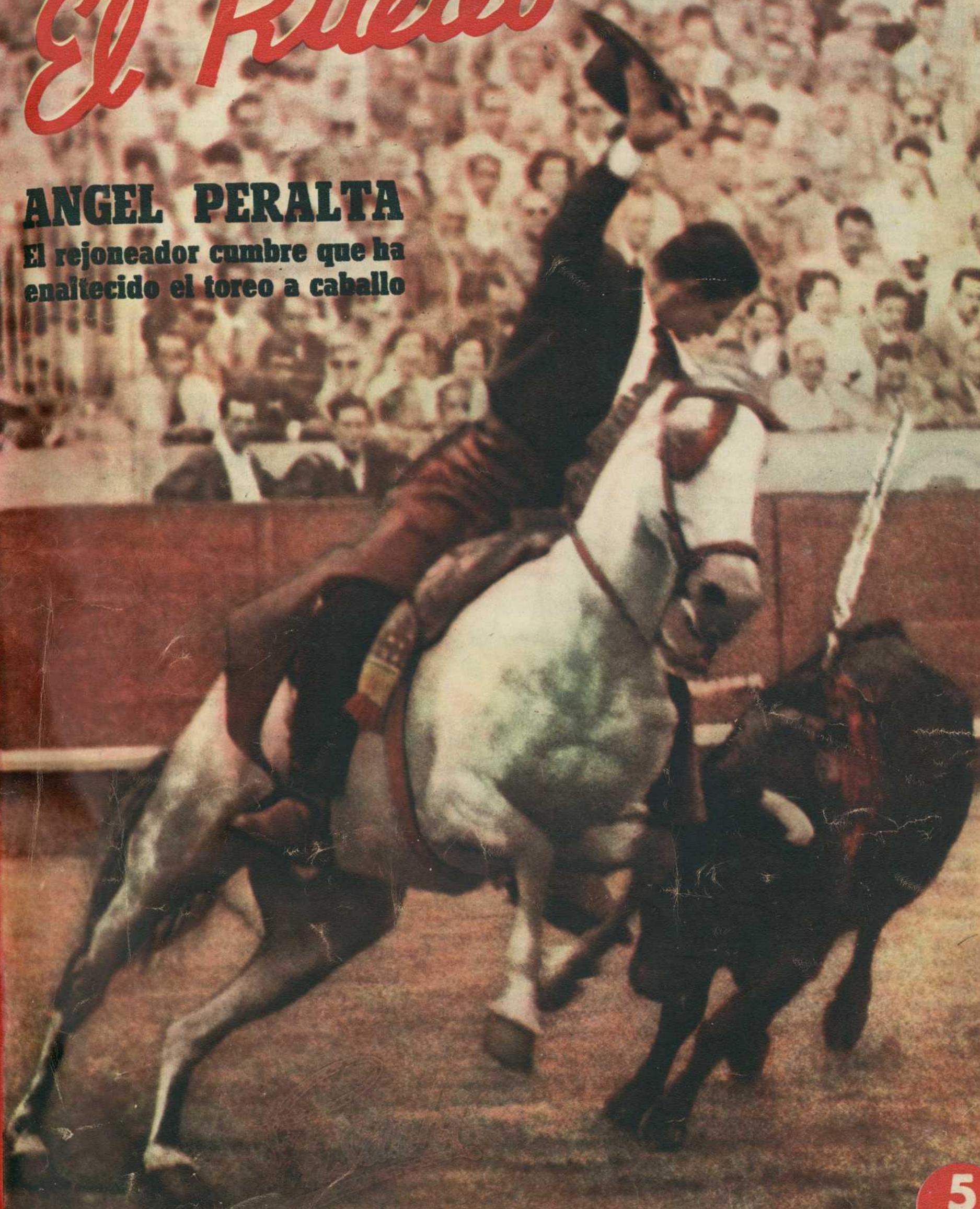


El Ruedo

ANGEL PERALTA

El rejoneador cumbre que ha enaltecido el toreo a caballo



5
PTAS

★ RECUERDOS TAURINOS DE ANTAÑO ★

JAIME BALLESTEROS, «HERRERIN»

Matador de novillos

AL preparar, según costumbre, con antelación la serie de estudios que han de ir sucediendo a los aparecidos en esta página, notamos que sólo tenemos entre los ya listos uno referente a novillero, y en nuestro deseo de que vayan turnando los de todos los lidiadores en sus diversas categorías y en profusión aproximada de todos ellos, elegimos otro matador de novillos, siendo éste el relativamente moderno diestro aragonés cuyo nombre encabeza el estudio.

Jaime Ballesteros Jaime vió la luz en Villanueva del Gállego (Zaragoza) el 8 de junio de 1891. De muchacho aprendió el oficio de herrero en el taller que su padre poseía en el barrio de las Tenerías, de la capital de la provincia, de lo que provino el apodo por el que se le conoció desde que en él surgió la vocación taurina.

Después de su aprendizaje, realizado más o menos como todos los principiantes, y torear novilladas económicas sin suerte de varas, en el año 1912 tomó parte en más de una docena de fiestas, con buena acogida en general por parte del público, siendo de notar que esta temporada, en la corrida de Tafalla del 16 de mayo, a la que fué de sobresaliente con Joaquín Calero, «Calerito», cayó éste herido, y «Herrerin» tuvo que matar cuatro toros, lo que realizó con gran valentía y lucimiento.

Cerró su campaña con las corridas de Fitero del 16 y 17 de septiembre, dejando afianzada su personalidad como novillero de porvenir.

De su campaña en el siguiente año, 1913, dió cuenta, en su libro «Toros y toreros», nuestro colaborador y amigo don Manuel Serrano, «Dulzuras», y lo hizo en esta forma:

«Jaime Ballesteros, el chico de las Tenerías, como le llaman en Zaragoza, es un baturrico que había toreado algo en los años anteriores, pero hasta el de 1913 no había entrado el hombre en la categoría de novillero formal.

Algo bastote, muy voluntarioso, queriendo hacerlo todo y con afán de mirar al morrillo al matar, puede el «Herrerin» ocupar un buen puesto y ganar en todas partes las simpatías que ya tiene en su tierra, donde le han dispensado el honor de discutirle con pasión, que es la mejor demostración de su valía.

Después de torear como sobresaliente en una novillada de Barcelona, el 16 de febrero, con Posada y Belmonte, tuvo que pagar su tributo a la patria y vestir el honroso uniforme de soldado. Reanudó la profesión, toreó en Zaragoza los días 6, 20 y 25 de julio, y se presentó en Madrid el 3 de agosto, para lidiar, en unión de «Agujetas» (hijo) y «Petreño», ganado de don Esteban Hernández, reses grandes y poderosas, como todas las que salían de las dehesas de este acreditadísimo ganadero.

El muchacho gustó a nuestro público, y la empresa se apresuró a repetirlo en las corridas de los días 10 y 15 siguientes, lidiando en la primera reses de los herede-

ros de don Vicente Martínez, con «Ocejito» y «Valencia», y en la segunda, toros del salmantino Antonio Sánchez, con «Saleri II», «Petreño» y su paisano Florentino Ballesteros, su amigo y rival en las corridas zaragozanas, que habían de ser, como él, víctima del infortunio.

A estas actuaciones buenas en general siguieron las del 16 y 18, en Tafalla, con Pedro López; el 24, en Barcelona, con toros de Soler, y «Abaiso» y Valencia por compañe-



Jaime Ballesteros, «Herrerin»

ros. El 27 estoqueó en Zuera, sin otro compañero, toros de don Constancio Martínez; el 28, en Tarazona; con Eusebio Fuentes y «el Aragonés», novillos de Casas, cerrando la campaña de este mes en Calahorra el día 31, con reses del mismo ganadero de su anterior, y también con «el Aragonés» de compañero. Volvió a la Corte el 8 de septiembre, y en unión de Antonio Lobo y «Pastoret», mató reses de don Eduardo Aleas, saliendo en seguida para Alagón, donde alternó con su paisano Ballesteros (Florentino), pasaportando ganado de Catalina el día 9, y en Alcañiz, al siguiente día, con el mismo compañero y novillos navarros de la vacada de Díaz.

Volvió a la Plaza vieja barcelonesa el día 14, para estoquear toros de Tovar, alternando con él «Valencia». Trabajó el 15 y 16 en Fitero; el 21, en Zaragoza, con Florentino Ballesteros y «el Aragonés», reses de Zalduendo; el 25 y 26, en Albalate de Zorita, y el 29, en su pueblo natal, por complacer a sus paisanos, mató, en traje de calle, uno de los toros lidiados.

En la primera de las corridas zaragozanas del Pilar de este año a que venimos refiriéndonos, día 13 de octubre, en que Rodolfo Gaona y José Gómez, «Gallito», figuraban de matadores, salió «Herrerin» como sobresaliente. Cogido Gaona por el primer toro, «Gallito» invitó al muchacho a intervenir en los quites y en banderillas, pero no le dejó estoquear toro alguno, hecho que disgustó a

sus paisanos y que fué muy comentado entre los espectadores, los que entendían que cuando menos, el último toro debió ser estoqueado por «Herrerin», que para algo figuraba en calidad de sobresaliente.

Ignoramos los motivos que tendría el afamado diestro sevillano para hacer este desaire a la afición aragonesa y al joven y animoso novillero. Jaime Ballesteros, «Herrerin», finalizó la temporada artística tomando parte en una corrida benéfica verificada en dicha Plaza zaragozana el 16 de noviembre, en la que mató un novillo. Por hallarse sirviendo a la patria en las filas del Ejército, no pudo tomar parte en diez corridas que para los primeros meses de la temporada de 1913 tenía apalabradas desde el año anterior; no obstante, aún tuvo tiempo para trabajar en veinticuatro fiestas, siendo, en general, esta campaña muy beneficiosa, no sólo en la parte correspondiente a los intereses, sino a los adelantos en su carrera artística, pues el muchacho aragonés, conservando íntegra su valerosa condición y sus juveniles entusiasmos, estaba cada vez más suelto con el capote y la muleta.

Presenciamos cuantas actuaciones tuvo en Madrid el joven lidiador, pudiendo afirmar que desde la primera corrida en que tomó parte, desde que, no poco emocionado, pisó la arena del circo madrileño, nos causó excelente impresión y captó nuestra simpatía, tanto por su voluntad y buen deseo, como por la sencillez de su porte.

Bien se le presentaba la temporada de 1914, que su destino truncó para siempre. Toreó en Zaragoza los días 5 y 19 de abril, lo hizo en la misma Plaza los días 3, 24 y 31 de mayo, y luego, el 21 de julio. También sirvió contratos en Málaga, Pamplona, Toledo, Cartagena, Madrid y Tafalla.

Pasó luego a Cádiz para, en una corrida benéfica, estoquear reses del ganadero sevillano López Plata, en unión de Domínguez «Chanito» y Amuedo.

Al torear de capa a su primer toro tuvo la desgracia de ser cogido por el toro, prendido por el pecho y campaneado. Los derrotes del animal profundizaron la enorme herida, siendo gravísimo el diagnóstico de los facultativos.

Instalado en el Hospital de dicha ciudad, la ciencia no logró aminorar la magnitud de la lesión, y el pobre novillero aragonés murió en la mañana del 9 de septiembre de dicho año 1914, tres días después de la cogida. En 1919 fueron trasladados sus restos al cementerio zaragozano.

Esta fué la corta vida profesional del lidiador aragonés, tan sencillo, modesto, simpático e infortunado como su compañero de aprendizaje, Florentino Ballesteros.

RECORTES



«Herrerin» entrando a matar en una corrida celebrada en Zaragoza

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosillo, 75-Teléfs. 256'65-256164
Administración: Barquillo, 13
Año XII - Madrid, 21 de julio de 1955 - N.º 578



BOCHORNO. Calor asfixiante y poco más que buenos deseos en los espadas. La novillada no iba a pasar a la Historia. Pero en el sexto novillo vimos algo que sí recordarán los aficionados durante mucho tiempo, que será tema de comentarios entre todos aquellos que saben valorar la suerte suprema y que servirá para que empiecen a apreciarla quienes hasta ahora no la supieron ver: ¡la estocada! Su Majestad la estocada se dejó admirar en el ruedo de Madrid gracias al empeño que en que así fuera puso el torero de Santa Olalla Gregorio Sánchez.

La novillada iba como la mayoría de las que vamos disfrutando. Unos bichos gorditos, flojitos y bravitos; otros no tan bravitos, pero sí flojitos; uno no tan flojito —¡pero hombre, qué descuido!—; un torerito que se luce con los palos, otro que da un muletazo que está mono...; en fin, que sudábamos lo nuestro y nos aburríamos hasta el colapso cuando salió el sexto y cambió la sosa decoración. Gracias al torero de Santa Olalla.

Escribo y oigo al mismo tiempo, gracias a la «amabilidad» de un vecino, una emisión comercial. Se transmite «La verbena de la Paloma». El locutor dice que el preludio de la obra fué repetido en el estreno siete veces. Pienso que Gregorio Sánchez mereció siete vueltas al ruedo por aquella estocada, que representa en el toreo moderno lo que el preludio de la obra de Bretón en el género chico. «Un sujeto que tiene vergüenza, pundonor y lo que hay que tener», Gregorio Sánchez, torero «que no es manco» con la espada, ni mucho menos. Durante el invierno pasado dijo Gregorio en las páginas de nuestra revista eso mismo, «que no era manco en el menester», y lo ha demostrado, que es lo que hay que hacer. Lo demás...

Claro es que hubo más en la novillada, y hay que decirlo. A ello voy.



Cada uno se defiende del sol como puede. El caso es defenderse

LOS NOVILLOS

No me gustaron las reses de la torada del señor Matías Bernardos. Alguna fué brava, la mayoría eran jóvenes y todas estaban mal de los cuartos traseros y tenían cabezas cómodas.

El primero tomó dos varas sin codicia y se dejó torear. Se cayó una vez. El segundo, con más poder que el anterior, entró remolón hasta tres veces a los caballos y fué fácil. El tercero se portó bien en tres varas, se cayó una vez y llegó a la muleta difícil, con arrancadas muy cortas y probón. El cuarto, que también se cayó, fué bueno para los caballos y tomó bien tres puyazos, pero se defendió mucho en el último tercio. El quinto, que también tomó tres varas, fué fácil, y el sexto, que hizo pelea desigual en tres varas, punteó muchísimo en el último tercio.

LUIS FRANCISCO PELAEZ

Comenzó el primer espada con unos lances al primero de buena calidad, y en su turno hizo un quite que fué premiado con aplausos. Cogió las banderillas y puso tres pares distintos y parejos en calidad: de poder a poder, al quiebro y de dentro afuera, los tres magníficos. El público le ovacionó, como era obligado, cálidamente.

La faena de Peláez al primero, excelente en sus comienzos, fué decayendo por falta de mando en el muleteo, hasta terminar en tono gris. El novillo no tenía fuerza, y a medida que se iba agotando, se defendía. Era novillo de una docena de muletazos;

LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN MADRID

RESSES DE JOSE MATIAS BERNARDOS PARA LUIS FRANCISCO PELAEZ, MANUEL SEGURA Y GREGORIO SANCHEZ

pero como ahora no se tienen en cuenta las condiciones del ganado y se sale al ruedo con el propósito de hacer determinada faena, Peláez dió no menos de cuarenta pases y mató de un pinchazo hondo y una estocada corta. En premio a sus pares de banderillas y a los primeros muletazos fué ovacionado y salió al tercio. Aguantó Luis Francisco las tarascadas del cuarto, y si bien no acertó a dominarlo, no se amilanó. La faena, poco más o menos tan larga como la primera, fué aceptable. Una estocada atravesadísima y otra entera acabaron con el bicho salmantino.

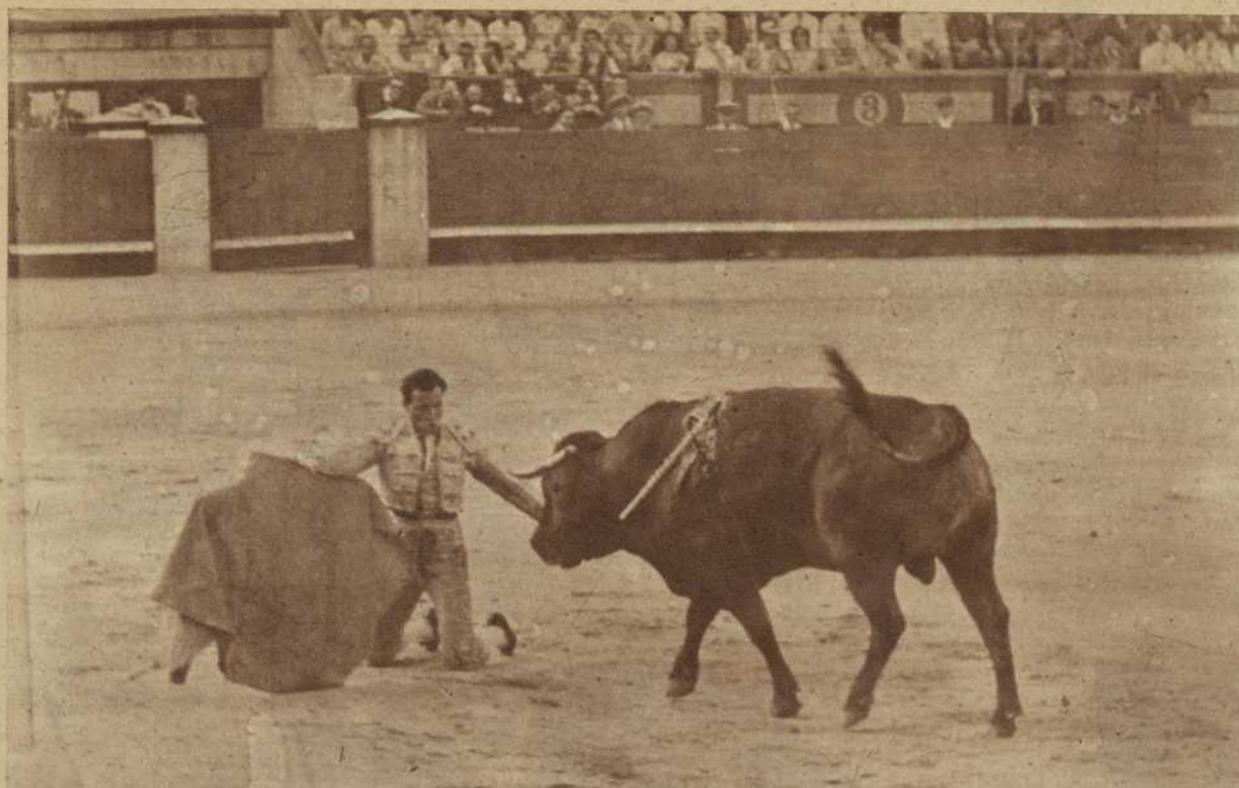
Peláez se cayó en la cara de los astados en sus dos faenas. Por fortuna, sin consecuencias.

MANUEL SEGURA

El malagueño Segura no hizo en el primer tercio del segundo nada digno de ser recordado; pero es-

tuvo bien con la muleta. Empezó con tres ayudados por alto, uno de pecho y dos naturales con los pies juntos, que tuvieron el epílogo de una voltereta pavorosa y que gustaron mucho a la parroquia. Ensayó con éxito los muletazos en redondo, al estilo de César Girón; fué volteado de nuevo después de dos afarolados, se adornó con pases muy del gusto del público y, después de treinta y cuatro muletazos, mató de un pinchazo y una estocada corta. Oyó una ovación y salió dos veces a saludar.

Recibió al quinto con dos largas afaroladas de rodillas impresionantes; toreó bien por verónicas y con lucimiento en su quite. Su labor con la muleta en este bicho no rayó a la altura que la hecha en el segundo. Volvió a dar algún muletazo en redondo —en los que parece querer especializarse— de calidad, toreó al natural y logró algún buen ayudado por alto. Más de cuarenta pases, media delantera, un pinchazo y una entera. Y oyó algunos aplausos.



Luis Francisco Peláez iniciando un muletazo de rodillas

GREGORIO SANCHEZ

No tuvo suerte, ni poca ni mucha, en el sorteo el toledano Gregorio Sánchez. Su primer novillo le tiraba las cornadas a docenas y a velocidad asombrosa. Gregorio estuvo muy sereno, y después de una faena breve, en la que hubo hasta el intento de torear por naturales; mató de dos pinchazos y una estocada entera.

El público espera, siempre que torea Gregorio Sánchez, ver algo fuera de lo corriente en el primer tercio. Por eso se impacientó cuando corrían al sexto. Pero Gregorio tenía que ver cómo embestia la res —que para eso las corren los subalternos—, y cuando se percató de cómo metía la cabeza el salmantino, dió cinco verónicas y media de las que



Manolo Segura toreado por naturales con los pies juntos



Un pase de pecho, buena factura, del toledano Gregorio Sánchez (Fotos Cifra Gráfica)

en tres series once muletazos en redondo, aguantando las destempladas embestidas, de excelente calidad. Siguió, siempre entre los pitones, con dos por alto, uno de espaldas —¡vaya, hombre!— y dos de rodillas, en los que derrochó valor. Dió un pinchazo, y perfilándose a tres pasos, después de empujarse tres veces, para dejar que su enemigo le viera bien, —como lo hacía en sus mejores tardes «Rovira»—, entrando muy despacio —en esto aventajó al dicho «Rovira»— enterró el estoque, todo el estoque, en el morrillo, y salió también muy despacio, tras haber hecho el cruce casi perfectamente, por el costillar. La ejecución más artística que se ha visto este año —y posiblemente en muchos años— en Madrid. Digo la más artística, no la más perfecta, porque no salió del todo limpio, y necesitó descabellar, cosa que logró al segundo golpe. Gregorio fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo. La estocada no será echada al olvido. Fué así: a tres pasos, dejándose ver por tres veces del novillo en otras tantas flexiones sobre las puntas de los pies, permaneciendo de costado, girando despacio para arrancar a matar, dando los pasos preci-

dos muy despacio, haciendo el cruce, hiriendo con decisión y saliendo pausadamente. Ha sido la estocada de las que yo he visto que más se acerca a la descripción que del volapié dió «Uno al Sesgo», y que es: «Ha de ejecutarse dejándose ver del toro, yéndose a él despacio y recto y metiendo el estoque poco a poco, salvando en la humillación el embroque y saliendo limpio por el costillar.» La estocada de Gregorio fué un volapié casi perfecto; lo que vemos a diario y llamamos volapié tiene algo de la estocada «arrancando», según observó, muy certeramente, el citado Orts Ramos.

Enhorabuena, Gregorio Sánchez.

OTRAS NOTAS

Entusiasmó tan de verdad la actuación de Sánchez en el sexto, que unos extranjeros, creyendo que así rendían homenaje al espada, lanzaron sus almohadillas al ruedo. Casi todos los turistas que había en la Plaza hicieron lo mismo, y como estaban en mayoría, el ruedo quedó cubierto de cojines. ¿Quién diría que aquello significaba tanto como una ovación? Se hicieron detenciones, y hubo luego en los extranjeros la consiguiente sorpresa. Ellos no saben que el hecho de arrojar almohadillas al ruedo —sobre todo cuando ya ha terminado la corrida— puede ser punible. Convendría que se estudiara la fórmula que permitiese a los extranjeros conocer lo dispuesto en este punto concreto. «Boni» y «Faroles» destacaron entre los subalternos.

esperaba el público: cinco verónicas y media «auténticas», bellísimas, perfectas. Cinco verónicas y media marca Gregorio Sánchez. Volvió a torear impecablemente en su quite, en el que al final fué volteado, y de nuevo le ovacionaron con fuerza.

El novillo no llegó fácil, ni mucho menos, a la muleta, pero el torero de Santa Olalla no es lidiador que se entregue con facilidad, y después de cinco muletazos por bajo y uno cambiado por bajo, que seguramente no hubiera tenido inconveniente en reconocer como suyos el torero de Borox; dió

VINO JEREZANO
FINO JARANA
 NOMBRE DE FIESTA
 Y BANDERA DE ALEGRIA
EMILIO LUSTAU (JEREZ)

EL LAPIZ en «EL RUEDO»

La corrida del domingo
en las Ventas

Por ANTONIO CASERO



Así se picó en el cuarto toro



Y en el quinto, y para
dar más variedad en la
suerte, se «picón» de esta
otra manera



Una larga de rodillas, de
Sogura, al quinto



Gregorio Sánchez «jugándose» al
matar al sexto de la tarde

El planeta de los TOROS

Las broncas y los «istas»

LA evolución de los «istas», de los apasionados de un torero, es evidente. En primer lugar ha disminuido su número de manera considerable. Su lenguaje ya no es violento, su pasión no intransigente en extremo. Han casi desaparecido las discusiones fuera de la Plaza y en los tendidos apenas si se promueven broncas entre los partidarios de los toreros rivales. Ya no hay toreros rivales más que a la hora de cobrar, que es ahora la hora de la verdad, y vamos viviendo y ole.

Las broncas, durante mucho tiempo, fueron una de las especias que otorgaban a la Fiesta sabor y picante atractivo. La Fiesta de hoy peca de sosa. Todo está medido, tasado. No importa que las faenas de muleta resulten tan largas que algunas parece que no van a terminarse nunca. También la abundancia tiene su tasa. ¿Qué pasaría hoy si un torero diera sólo los muletazos justos, los precisos, los que necesita un toro para matarlo a gusto? Probablemente, esta parvedad beneficiosa y laudable determinaría el enfado del público.

¡El enfado del público! Pero ¿de verdad el público de hoy se enfada? No. Se enfurruña nada más. Y es que hoy los toreros nunca están mal, por lo mismo que nunca están bien. Están siempre igual. El toreo de hoy es como un gran espejo. En él se miran todos los toreros. Lo que hace uno lo hacen todos. Mejor o peor, pero esto es lo que no considera el público. Aplauda con idéntico calor lo bueno y lo malo. Y por esta razón apenas si surgen las broncas, que nacían de la disparidad de criterios. Hoy todo el mundo se muestra conforme en que torear de espaldas, pongo por ejemplo el más demostrativo de lo absurdo y antitorero y antiestético, es algo sublime que merece homenajes sin cuento. Y se prodigan con unanimidad, pues los discrepantes se callan apabullados por el ambiente. ¡A cualquier hora se callaba antes un aficionado consciente! Se jugaba la vida, o por lo menos la tranquilidad, pero es que en su tarea derrumbadora de lo que estimaba como falso le ayudaban otros muchos. Hoy, los discrepantes se encuentran aislados, perdidos entre la masa ingenua, ignara y fácil de contentar.

Aquellas trifulcas de los tendidos, tan pintorescas, ¿dónde fueron? Un espectador, en uso de su derecho, jaleaba los lances de un torero. Inmediatamente aparecía un contradictor.



—¿Qué aplaude usted, si eso es pachu-li pa deslumbrar incautos?

—Eso es esencia pura y de la fina.

—Usted tiene las narices atrofiadas.

—Yo tengo las narices como me da la gana. Yo aplaudo lo que me da la gana. Y no hablo con usted porque no me da la gana.

—¡Me da la gana! ¡No me da la gana! Hombre, me están entrando ganas de llamarle a usted imbécil, por las buenas, sin ofender.

—No ofende quien quiere, sino quien puede, y usted no puede ofenderme llamándome imbécil, porque es usted un animal de dos pies, que también los hay.

—Naturalmente que los hay, como que le voy a pegar a usted una coza que le voy a mandar al ruedo.

—¿A quién, a mí?

—Sí; a usted y a su padre.

—¡Bronca en el siete!—chillaba entonces toda la Plaza. La gente se levantaba de los asientos, prescindiendo de lo que ocurría en la lidia.

—¡Ahí va, vaya manguzá que le ha tirao el socio!

—¡No la he visto! ¡No lo veo! ¿Dónde, dimelo?—demandaba ansiosamente una señora que se pirra por las broncas, para ella mucho más divertidas que la corrida.

—¡Ahí, en el siete, en las últimas filas! ¡Vaya directo a la barbilla! ¡Así se pega! ¡Ole los boxeadores buenos!

—Pero ¿dónde? ¡Que no lo veo! ¡Que se va a acabar!

Y se acababa, porque las broncas eran relámpagos. Había tardes de mucha electricidad en la atmósfera y se enredaban las broncas que era una bendición. Y la gente no tenía ojos para acudir a todas. Pero no todas las discusiones acababan a mamporros. La mayoría se quedaban en florilegio de epítetos más o menos fuertes.

—¿De manera que yo soy un grullo? ¡Ay, qué rico y quién lo dijo! Un chimpancé con traje a rayas como uno que vi en el circo.

—Pero entiendo de toros más que usted.

—Usted entenderá de subirse a los árboles, que es lo suyo.

—Muy bien; pero el Menganito ahí está dándole un jabón al Fulanito, que lo está poniendo morao.

—Ahora ha dao usted en el clavo, porque el Menganito no es un torero, sino una lavandera costipá.

—¡Ole! ¡Vivan las lavanderas costipás! ¡A tragar quina ahí, so grullo, que es usted un grullo!

Y a lo mejor estos dos «istas», a la salida, se tomaban unas copas juntos. Eso, sí, sin dejar de ponerse verdes defendiendo a sus toreros.

— ANTONIO DIAZ-CAÑABATE

La novillada de ALICANTE

Reses de Francisco Garzón, de Salamanca, para «El Tino», «Pacorro» y Antonio Vera



«El Tino», que cortó dos orejas a uno de sus novillos, en el remate de un quite



Un adorno con el capote de «Pacorro» que cortó las dos orejas y el rabo a uno de sus enemigos y salió a hombros



También Antonio Vera salió a hombros de la Plaza después de haber cortado las dos orejas y un rabo (Fotos Sánchez)



Madrid en sus fiestas de TOROS

MADRID —aglutinante, cita y armonía de localismos patrios— ha sabido acumular en su suelo y fundir en su aire rúbricas de toda España. Por eso asume las corrientes nacionales en un gesto propio y a la vez diverso, en una expresión generosa, que es suya y de los demás particulares de nuestro país.

Esta es la razón de que nuestra capital registre como madrileñas cien caras españolas bajo un signo de peculiaridad indudable. Así ha pasado y pasa con las fiestas de toros. ¡Magníficos cuadros taurinos los sustentados por Madrid! En todos los tiempos. Desde aquel siglo XVIII —empolvado, crítico, enciclopedista, urbanizador— a esta mitad del XX, de línea recta, hormigón y papanatismo de la técnica. Con sus problemas del transporte y su paletismo histórico del motor. Con sus hinchas desgarrados, cuya conducta no hace más que responder, en el fondo, a la de aquellos mosqueteros teatrales y apasionados tauromáquicos de la primera centuria dicha.

Pero, a pesar de la aspiradora de los años y de la evolución de las costumbres, el péndulo de Madrid mantiene un ritmo que le identifica como centro en el que se estrofan las fisonomías provinciales con una tipicidad genuina-



Plaza de toros de Madrid, anterior a la actual, donde ahora se va a hacer el Palacio de los Deportes

Vista de Madrid, y en primer término, la antigua Plaza de toros de la Puerta de Alcalá



El diestro madrileño Cayetano Sanz y Pozas, prototipo del torero castizo y cortésano

lagartijistas y frascuelinos. Después —sería innúmero apuntar tanta varonil destreza, tanto derroche vocacional, tanto pundonor torero —admiráronse las faenas de *Guerrita*, las arrogancias capote al brazo de *Reverte*, las novedades de Antonio Montes como precursor del belmontismo, la maestría rehiletera y el puro arte sevillano de Antonio Fuentes, parejo del de los dos *Bombas*, sobre todo de Ricardo; el coraje estoqueador de *Machaquito*, al que no le iba en zaga la seriedad del madrileño Vicente Pastor, en esa suerte que luego realizó como nadie *Varelito*, el torero de la estocada; las genialidades de Rafael el Gallo, siempre el peor y el mejor de los toreros; el capote y las banderillas de Rodolfo Gao... No acabaríamos. ¡Fueron tan prodigios en calidades y cualidades aquellos sesenta años! Pero es preciso detenerse en los dos nombres áureos del toreo: José Gómez, *Gallito*, y Juan Belmonte. Ellos representan —como ha dicho más de una autorizada pluma— la época de oro del arte taurino. Así pudo escribir un poeta de entonces:

*Ese gitaniño sabio,
junco de gracia torera,
con oro de mil quilates
en la capa y la muleta;
y ese brujo de Triana,
maravilloso pateta,
que hace esculturas de mito
con cinceles de quimera...*

En ambos escenarios se desenvolvió la aurora del toreo a pie, con aquellas majezas del coloso *rondeño* citando a recibir o capeando a la navarra, y la destreza innovadora del llamado *Napoleón de los toreros*, el gran Francisco Montes, que inspiró a Franck Harris una de sus más hermosas narraciones. ¿No la recordáis? Se titula «Montes, el matador». Es uno de los más bellos libros de toros escritos por pluma exótica. De los tiempos de aquella vieja Plaza de la Puerta de Alcalá es una viva seguidilla madrileña:

*Pepe-Illo y Romero,
dale que dale,
se disputan la fama
con Costillares.
Anda graciosa,
que el valor se reparten
Sevilla y Ronda.*

En el año 1874 se inauguró la Plaza de toros que se llamó de la carretera de Aragón, al final de lo que es hoy avenida de Felipe II. Durante seis décadas a partir de su estreno mantuvo este coso el mejor plantel de la torearía. En su anillo se vieron los épodos

Madrid ha sabido ver y enaltecer toda la valía de los grandes toreros. Sus fiestas de toros han hecho época, como suele decirse, porque aquí se confirmaban los prestigios revelados en España entera, sin que esto signifique menoscabo de los títulos que, con justicia disfrutaban las regiones.

Por otra parte, Madrid ha hecho entrañablemente suyos —y con su calor los ha asistido— todos los rasgos excepcionales, todos los gestos altruistas de los toreros. Muchos buenos aficionados que andan por los cincuenta de su edad no pueden haber olvidado aquella corrida en que *Joselito* se encerró con siete toros —de los que regaló particularmente al público la lidia de uno de ellos— en la Plaza de Madrid anterior a la actual. Y de ésta bien reciente se halla en la memoria el rasgo de Antonio Bienvenida. Rasgo de compañerismo ejemplar y de solvencia torera.

JOSE VEGA

LIBROS DE TEMAS ESPAÑOLES

Ptas.	Ptas.
«ESPAÑA Y EL MUNDO ARABE» Por Rodolfo Gil Benumeya. 45	«EL GENERAL PRIMO DE RIVERA» Por César González Ruano. 35
«NOTAS SOBRE POLÍTICA ECONOMICA ESPAÑOLA» (Con la colaboración de varios economistas del Movimiento) ... 60	«RELACIONES EXTERIORES DE ESPAÑA» Problemas de la presencia española en el mundo, por José M. Cordero Torres ... 80
«PERSONA HUMANA Y SOCIEDAD» Por Adolfo Muñoz Alonso. 32	«CONTRA LA ANTIESPAÑA» Por Tomás Borrás ... 35
«LA RUSIA QUE CONOCI» Por Angel Ruiz Ayúcar ... 35	«LA ESTRELLA Y LA ESTELA» Por Eugenio Montes ... 50
«YO, MUERTO EN RUSIA» (Memorias del alférez Ocaña), por Moisés Puente ... 40	«ANTONIO MAURA, 1907-1909» Por Maximiano García Venero ... 35
«ESPAÑA EN SUS EPISODIOS NACIONALES» (Ensayos sobre la versión literaria de la Historia), por Gaspar Gómez de la Serna. 45	

Pueden hacerse los pedidos a librerías o contra reembolso a EDICIONES DEL MOVIMIENTO, Puerta del Sol, 11. Madrid.



DOS cuestiones de las planteadas por la Federación de Asociaciones Taurinas parecen definitivamente naufragadas: el retorno a las banderillas de fuego y el restablecimiento del peso reglamentario de los petos. Ignoramos los argumentos utilizados por la negativa, pero no resulta difícil suponerlos.

En cuanto al no restablecimiento de las banderillas de fuego, suprimidas por segunda vez después de nuestra guerra de Liberación, puede afirmarse, sin género de duda, que no han cesado las causas que aconsejaron su prohibición. Las causas o, mejor dicho, las razones. No se suprimieron por si eran o no eficaces, sino sencillamente por espectáculo ingrato, casi salvaje, que no puede agrandar a mucha gente y mucho menos a los innumerables extranjeros que nos visitan y gustan de presenciar nuestra Fiesta. Cuando por segunda vez se suprimieron se debió pensar también en lo poco que en estos tiempos se utilizan, porque apenas hay toros que no se piquen haciéndoles sangrarlo debido y más de lo debido. Diestros y subalternos, cuando un toro remolonea, bregan lo indecible para meterlo materialmente debajo del caballo, y cuando esto se ha conseguido ya se encarga el picador de turno de no dar salida a la res y meterle la vara hasta más arriba de la arandela, dejándola apta, aunque no vuelva por uvas, para las suertes sucesivas. Vistas las cosas con serenidad y olvidándonos de tradiciones y de casticismos, de cánones y perezas, el asunto es de poca monta. Personalmente recuerdo una temporada en la que presencié cincuenta y dos corridas de toros y veinte novilladas, y sólo se utilizaron las banderillas de fuego en una corrida y en tres novilladas. Total, en cuatro reses de cuatrocientas cuarenta lidiadas, pues cuatro corridas fueron de ocho toros. Bien poca cosa, en verdad, para considerarla de trascendencia, y dentro de unos años nadie se acordará de las ardientes banderillas ni de los saltos y bramidos de sus víctimas, como nadie se acuerda hoy ni piensa siquiera en la supresión de los petos.

Pero esto de los petos es otro asunto de mayor importancia. Y con arreglo. Todo estribaría en plantear las cosas debidamente. Si se pide que los petos tengan el peso reglamentario, sin más; se pensará que los caballos pueden ser fácilmente heridos, que quedará disminuido el peligro, pero no eliminado, que es de lo que se trata. No más caballos despanzurados, arrastrando los intestinos por la arena, ni degollados y desplomados, muertos en unos segundos, no. Este espectáculo es verdaderamente salvaje y ya se ve que innecesario. Los petos un día probados y aprobados no eran suficientes para proteger la vida del equino. Los contratistas experimentaban el fallo en sus cuabras, y debieron ser ellos, en defensa de sus propios y legítimos intereses, quienes los fueron alargando y «engordando» hasta llegar al modelo actual, tan invulnerable como antiestético. Pero los hechos demostraron en su día que los reglamentarios no eran suficientes, y la costumbre ha sancionado los actuales.

Ahora bien. ¿No se puede, como tantas veces se ha propuesto aquí estudiar, «inventar» otro peto? De la misma forma que en el transcurso de los tiempos se modificaron las puyas se pueden modificar también los petos. No ha de tratarse concretamente de que tengan un peso u otro, sino de que sean eficaces, totalmente eficaces, eliminando de modo absoluto el riesgo del caballo. Hay otras materias modernas con las que se podrían confeccionar petos de peso escaso y de indudable resistencia. Materias, además, lavables, que permitirían un uso muy prolongado sin menoscabo de una buena y hasta bella apariencia. ¿Por qué no se intenta? ¿Por qué los mismos que lo solicitan no ofrecen la solución?

Tenemos la certeza de que el peso reglamentario no se acepta por las razones apuntadas; pero quizá no ocurriría lo mismo si se hiciera la propuesta de «otro» peto, de un peto nuevo, moderno y hasta bello, cual antiguas gualdrapas de las mejores cabalgaduras, pero eficaz.

¿Por qué no lo intentan, señor conde de Colomí? Porque lo indudable es que el peso del peto actual dificulta sobremanera la suerte de varas. Y esta suerte sí que es fundamental.



ACOTACIONES

A primeros de año que viene se inaugurará el monumento a «Manolete»

PUEDO asegurar que pocas veces he experimentado una emoción semejante a la que me produjo aquella memorable corrida de toros, en Córdoba, en que actuaron once diestros, organizada para recaudar fondos que reforzaran la suscripción para el monumento a «Manolete». Como espectáculo inolvidable. Por su contenido y su intención, de verdadera singularidad. La recaudación fué brillante: alrededor de un millón de pesetas. La suscripción, que no llevaba la marcha que su designio debiera haber asegurado, quedó espléndidamente cubierta. El tributo a la memoria del coloso del toreo era inicialmente de sus paisanos. Tiene también el inconfundible carácter de un homenaje nacional.

«Manolete», a pesar de sus triunfos rutilantes, y de haber llegado, de modo indiscutible, a la cima de la tauromaquia de su tiempo, ha sido acaso el diestro más discutido. No se le reconocían, en plenitud, méritos y condiciones, aun siendo excepcionales. Supo de sinsabores, de la mordedura de la envidia, de la tristeza de las intransigentes negaciones. Una compensación, a lo largo de su estelar y trágicamente truncada carrera, el banquete que le ofrecieron los intelectuales y escritores españoles en Lhady. Se va ahora a realizar el proyecto de otro homenaje —no a él, sino a su recuerdo, a lo que significó en la Fiesta— que quedará, con la permanencia del bronce y los mármoles, en una placeta típica de su tierra natal, de Córdoba. Las dificultades han sido grandes. Se han vencido. Y el escultor Laviada se afana con entusiasmo en terminar el grupo escultórico. La impresión es que a primeros del año 1956 se podrá inaugurar el monumento.

Como se recordará, hubo un concurso. Se presentaron, por escultores, arquitectos, varios proyectos. Un Jurado, cuya competencia certificaba la presencia de académicos y críticos de arte, estudió con todo detenimiento las maquetas y los planos, que estuvieron expuestos en el Salón Municipal de Arte de la ciudad de los Califas. Se declaró desierto el concurso. Ninguna de las propuestas gustó a los juzgadores. Hubo concurso limitado entre dos de los artistas seleccionados y, finalmente, se adjudicó la obra a Laviada. Con un presupuesto todavía insuficiente —a pesar del resultado de la corrida— para la magnitud del monumento proyectado, el ilustre escultor ha emprendido, y está a punto de terminar, el monumento al famoso torero cordobés. El sentido de leal colaboración en este propósito de glorificar a Manuel Rodríguez, «Manolete», ha sido tal en el laureado artista que decidió, al ver la insuficiencia de los recursos económicos, sacrificar lo que pudiera ser su legítimo beneficio e incluso, si ello era necesario, poner de su parte lo que la cantidad recaudada no cubriera. Ha trabajado con ilusión. Conoció al diestro le trató, le admiraba. Y se ha penetrado con la idea de rendirle el postumo homenaje y también con la propia obra escultórica, que por las noticias que ya se han divulgado va a ser de mérito excepcional. Ella interpretará, cabal, exactamente, el espíritu de la ciudad, severa, solemne, senequista, y la personalidad del lidiador, en la que, sobre la calidad impar del gran torero, había matices humanos que le hicieron descollar entre las huestes de la tauromanía española.

Es justo reconocer que los proyectos que se desecharon no incurrieron en el tópico del diestro vestido de luces. Eran alegóricos, de elevado simbolismo, todos ellos. Como el que ha prevalecido. Laviada ha dicho que rectificó varias veces la primitiva idea. Detalles, perfiles, aspectos distintos, han ido siendo sometidos a revisión minuciosa que testimonia el interés que puso en la labor encomendada. Y ya es definitivo el trazo, como lo es la composición total. Al comienzo de 1956, casi nueve años después de la tragedia de Linares, Córdoba, representando a España, erigirá lo que es más que una estatua: la expresión de un homenaje que se tributa a quien revolucionó el arte de torear. Ya no se discute su figura. Para engrandecer su paso por la tauromaquia —después de tantas entregas y de tanto sentido de la responsabilidad— más que podía dar: su propia vida. Efímera, pero rutilante. Corta en el tiempo, pero de innegable singularidad en la historia del toreo. El monumento avanza. Los propósitos se cumplen. Córdoba puede estar satisfecha. El gran torero, con su fama universalizada, con su sacrificio ejemplar, con toda su grandeza no superada, va a recibir, al fin, la ofrenda que su patria chilena y la afición española le debían.





Francisco Pita, Luis Segura y Juan Díaz Tendero, al hacer el paseíllo

DE nuevo, mucha concurrencia en Vista Alegre, atraída por la actuación de Francisco Pita —una de las más firmes realidades hechas sobre el ruedo de Carabanchel—, que en tres tardes sucesivas ha actuado triunfalmente y ha demostrado que no debe nada a la casualidad ni a la suerte con el ganado, porque de los seis novillos que ha lidiado —entiéndase que hemos dicho «lidiado»— en tres tardes consecutivas, tres de ellos reunieron las mínimas exigibles para no ser mandados al matadero sin el trámite previo de la lidia, y a una de ellas le cortó orejas, y en las otras dos quedó lucidamente, después de una porfía valerosa y torera para sacar partido de una materia prima que en sí no tenía ninguna bravura. En Francisco Pita hay, pues, madera de torero largo y hondo; es decir, que sabe hacer el toreo y que lo hace con gran estilo. Y de esta clase de muchachos entran pocos en libra.

El domingo no ayudó mucho la clase del ganado de Salvador Algarra del Castillo; blandearon y tuvieron pocas chichas, pero se comportaron decorosamente con las plazas montadas.

A su primero lo recibió Pita con unos lances que justificaron la ovación de un público que se hallaba favorablemente predispuesto y que ya lo había recibido jubilosamente en el paseíllo; las ovaciones se reprodujeron en los quites y en el tercio de banderillas, en el que Pita clavó con ligereza y facilidad; la faena fué excelente —como se decía antes—,

Novillada en VISTA ALEGRE

Seis de Salvador Algarra del Castillo para Francisco Pita, Luis Segura y Juan Díaz Tendero

con pases de todas marcas, sobre todo al natural y en redondo, ligando con el de pecho, y destacando en ella un afarolado de rodillas que arrancó chillidos de emoción a las mujeres del tendido. Media estocada a un tiempo derribó al astado y valió otra oreja para el muchacho. El segundo de su lote fué el de menos bravura del encierro; pero donde no llegaba la bravura del novillo llegó la del novillero, que le hizo al manso un trasteo valeroso y conocedor de los terrenos en que pisaba y, para los buenos aficionados, muy torera. Con el pincho no estuvo afortunado o no anduvo muy decidido, pues necesitó varios viajes para quitárselo de delante, y quedó el premio en palmas. Pero el balance, en conjunto, no puede ser más favorable al muchacho.

Luis Segura demostró hechuras y clase de torero que puede ser; con el capote tiene un bonito estilo —registramos con alegría este sintoma de resurrección de los buenos capeadores en el primer tercio—, y tanto en los lances iniciales como en quites, puso ilusión en el graderío; del mismo modo es banderillero de fino estilo, que llega, cuadra y clava con precisión, y, en fin, excelente muletero, que en su primer novillo ligó muy buena faena, tranquila y reposada, contra una voltereta al citar de espaldas; aunque para nosotros el torear de espaldas es

El ganado tuvo destellos de todo; hasta de capacidad para saltos de concurso →



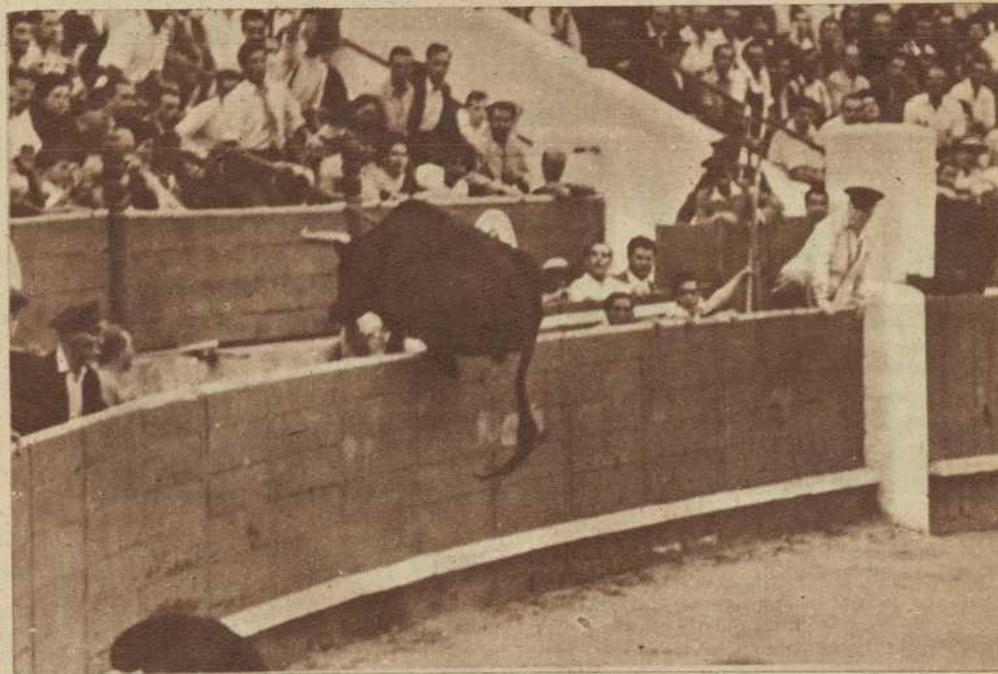
Un pase modernista de Francisco Pita que revalidó sus anteriores triunfos

«antitoreo». No mató bien y dió la vuelta al ruedo. También en el último —que no daba tantas facilidades— hizo una buena faena, que terminó con una estocada perpendicular y ganó muchas palmas entre sus incondicionales y convecinos, porque Segura, como el «Pirri», es del barrio de Usera.

Cerraba terna Juan Díaz Tendero, de Toledo, que acusó falta de corridas, poco placeamiento. No estuvo lucido en el toreo con el capote y la muleta, y seguramente lo que más impresionó gratamente a los aficionados fué la excelente estocada con que puso fin a su primer enemigo y que le valió muchos aplausos, que hubo de recoger desde el tercio. En el otro se aperreó bastante más en la suerte suprema y necesitó cinco viajes con el estoque y tres con el de descabellar antes de que el público viese doblar al novillo.

Tal fué el resultado de esta novillada, en la que Francisco Pita revalidó lo que en dos ocasiones anteriores ya había demostrado: esto es, que en él hay un valor de la novillería.

DON ANTONIO



Una espectacular voltereta de Luis Segura, que tuvo que visitar la enfermería (Fotos Cervera)

Todo es mas sencillo con punta **BIC** en el bolsillo

Es tan agradable escribir con PUNTA BIC que el trabajo se escapa de las manos sin producir la menor fatiga. Por su larga duración asegurado y su escritura suave, rápida, limpia y duradera hace exclamar con entusiasmo ¡ASI SE ESCRIBE A GUSTO!

HAY PUNTAS **BIC** a partir de 6 pesetas

PUNTA **BIC**

FABRICA: LAFOREST, S. L. - MAESTRO FALLA, 19 - BARCELONA



César Girón, que vió perdidas sus esperanzas, después del debut, como novillero, en Madrid, acaricia la cabeza disecada, que guarda en casa de su apoderado, Fernando Gago, del novillo que, en su segunda actuación en la Monumental, le abrió las puertas del triunfo. Y recuerda que al cortale las dos orejas ello le dió moral para conseguir el puesto que ahora ocupa

CESAR Girón tiene lo que poseen todos los que en cualquier esfera de la vida destacan por algo: genialidad. Sin esto no se puede ser figura, y si el venezolano llegó a la cúspide —porque César Girón se ha situado a la cabeza de los matadores de toros— es debido a su personalidad, a su forma de hacer las cosas.

Esa personalidad suya, ese afán de no parecerse a nadie ha sido, a través de su vida, norma y guía. A pesar de que César Girón es joven. A pesar de que le queda mucho por hacer en los toros, precisamente por los muchos años que le pueden brindar mayores glorias.

La verdad es que César Girón, aupado por sí mismo al sitio que ocupa en el toreo, puede hacer mucho más. Infinidad de cosas, ya que posee las principales virtudes para llegar hasta donde quiera: amor a la profesión, valiente ante el peligro, artista por temperamento, ambicioso por su juventud. Todo esto sin citar el punto o el momento que considera meta de sus afanes.

Y es que cuando lo que se hace es consecuencia de aquello que ilusiona resulta más perfecto, más natural y sencillito. Emoción más, y por ello cobra personalidad propia. No se parece a nada. Como tampoco su toreo se parece al de nadie.

Ni hablando caben comparaciones con este o aquel gran fenómeno de la tauromaquia, cuando empezaba a labrarse la gloria. Girón, al que no conocíamos personalmente, nos sorprendió. Fué una sor-

presa agradable realmente. Con la gran virtud de que habla de toros si se le pregunta.

Estamos en casa de Fernando Gago, tan buen apoderado como fué gran peón en los ruedos. Y es que la vida le ha deparado estar siempre junto a fenómenos. Estamos —decíamos— en casa de Gago, en su coquetón despacho de la calle de Goya, cuajado de recuerdos y trofeos ganados por su matador. La cabeza disecada del novillo que despachó en Madrid la segunda tarde, y que le rehabilitó ante el entendido público madrileño; el Trofeo «Manolete», ganado en la feria de Córdoba...

Al hacer repaso de esos galardones, que señalan fechas inolvidables para César Girón, pues fueron triunfos que jalonaron su triunfal carrera taurina, se para en la conversación y pregunta:

—¿Sabe cómo va la votación para la Oreja de Oro?

Le preocupan, aun ya muy pasados, esos estimulantes. Son parte de su vida y de sus ambiciones. Ambiciones teóricas más que prácticas. Ilusión natural de todo el que empieza. Porque César Girón está empezando. Y, sin embargo, puede decirse que ya está consagrado.

—Ocho —interviene Gago— como eso ganó el año pasado. Todos los trofeos que se otorgaron fueron para César.

UNA VIDA CURIOSA LA DE GIRÓN

Lo inverosímil es la forma en que llegó el caraqueño a figura.

COMO LLEGÓ

- Antes que matador de toros fué jugador de beisbol y corredor ciclista
- “Repartiendo propaganda taurina nació mi afición.”
- “Pero todo lo que sé lo aprendí en España, porque las madres enseñan a los hijos.”
- “En el ruedo me siento más artista que valiente.”
- “Prefiero el insulto en la Plaza pasar sin pena ni gloria.”
- El diestro venezolano siente ansias por los trofeos



Mientras, Fernando Gago, su apoderado y maestro en sus actuaciones por España, escribe un cable para América, relatando el último éxito alcanzado por el diestro de Caracas. César Girón lee la prensa limeña que se ocupa de su actuación en los ruedos españoles

Y un poco por curiosidad y otro tanto porque es agradable y hasta curioso recordar los comienzos de Girón, hablamos de su vida. Corta por su juventud, pero interesante por su desarrollo.

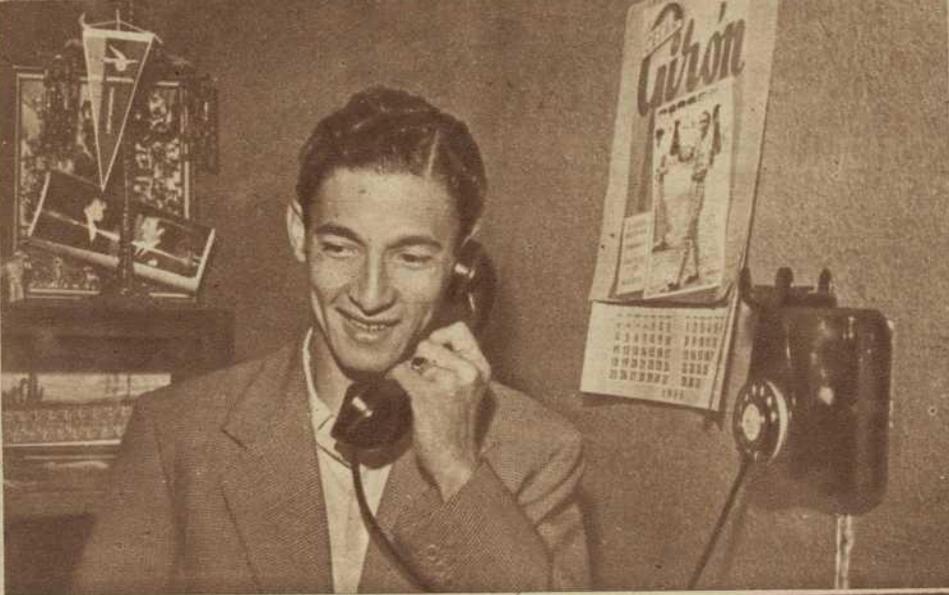
—¿Se quiere quitar las gafas?—le pide Amieiro para conseguir un primer plano.

—¿Por qué no? No soy de los que creen

que dan personalidad. La tiene uno a fuerza de ser natural.

—¿Por qué se hizo torero, Girón? —Eso mismo quisiera saber yo. Ni sé, porque si alguna pasión tenía en mi vida era el beisbol. Yo he roto muchos pantalones golpeando la bola. Y mucho montando en bicicleta. Iba para deportis-

CÉSAR GIRON A FIGURA



Con el que se convive es natural que sienta afecto César Girón. Y en el transcurso de la conversación nos hizo elogios de su mozo de espadas. Con él se quiso tratar el diestro caraqueño, y espada y mozo sonríen. Hay alegría en los rostros por la brillante campaña que está realizando Girón en nuestros cosas taurinos

—¿Se detuvo en algún momento a pensar, si tenía condiciones para ser figura?

—Soñar, mi amigo, no cuesta nada. Y no hay nada más agradable que soñar, aun despierto. De mi país no había salido torero alguno que despuntara. Y aunque esto siempre crea incertidumbres, tuve decisión.

—Y dificultades, sin duda.

—Muchas, porque al principio nadie creía en mí. Como tampoco podían creer en España cuando llegué.

—También encontraría obstáculos en nuestro país.

—De todo hubo un poco. Cuando no era el toro, surgían las cosas de entre bastidores. ¡Lo peor que tiene la Fiesta! Ahora esas cosas ya no hacen daño.

—El balance de corridas, ¿fue satisfactorio para Girón?

—Supera todos los cálculos. En los cinco años que llevo oficialmente toreando no puedo quejarme. Y menos en lo que respecta a España, donde debuté el 5 de abril de 1951, en Miranda de Ebro. Este año despaché diecinueve novilladas. Al siguiente, cuarenta y siete, y cinco corridas de toros. En 1953, cuarenta y una, y el pasado, cincuenta y cuatro.

—¿Y éste?

—Llevo veintitrés. Y las que perdí por la cogida sufrida en Madrid.

—¿Cifra que espera alcanzar a final de temporada?

—Unas sesenta.

—¿Tuvo Girón suerte hasta ahora?

—Mucha. Y en cuanto a percances, sólo he sufrido dos: uno de becerrista y el de Madrid, esta temporada.

Trofeos, carteles, fotografías y calendarios cubren las paredes del despacho del apoderado de César Girón. Y en ese marco netamente taurino pasa sus horas de descanso el diestro, cuando no hay corrida. Entonces hay tiempo para llamar a los amigos, y responder, telefónicamente, a las felicitaciones que recibe constantemente por sus éxitos

Hacemos una pausa en la conversación. Hay llamadas telefónicas que obligan a mantenernos en silencio unos instantes, debido a que le solicitan de la prensa extranjera para entrevistarle. Otros, interesados en que toree en su Plaza. Y Gago interviene para pedirle consejo y mostrarle un periódico de Lima que recoge sus éxitos en España.

SE IMPUSO LA AFICION

Por fuerza había de dominarle la afición tras ese balance apoteósico. Y Girón, que empezó friamente, nos confiesa que lo del toro ya es todo en su vida.

—Me ha dominado el toro. Y la afición puede hoy conmigo.

—En el ruedo, ¿se siente valiente o artista?

—Mi ambición es superarme como artista. Valientes quedan ya pocos.

—¿El valor es producto de la suerte?

—Yo siempre la he tenido, tanto de novillero como de matador.

—¿Y artísticamente, también?

—El recuerdo más amargo que conservo es el de mi debut en Madrid, de novillero. No tuve suerte y creí que aquella tarde se había acabado todo.

Lanza una mirada a la cabeza disecada del toro que le dió nueva moral para continuar y abrirse el camino que parecía haberse cerrado.

—Con éste —le pasa la mano por la testuz— me rehabilité de aquel primer fracaso. Le corté las dos orejas.

—Sobre el público hay opiniones encontradas. ¿Cómo lo juzga Girón?

—Exige según ve a las figuras. Cuando éstas van camino de la cúspide son más combatidas. Por eso me parece hasta bonito cuando se escucha desde abajo: granuja, sinvergüenza...

—Y eso...

—Al que no le dicen nada de esto es que pasa sin pena ni gloria. Y para dar pena es preferible quedarse en casa.

Punto de vista muy en consonancia con su temperamento. Girón, decíamos al principio, es todo naturalidad. Como su torreo, como su lucha por el éxito en el ruedo, al margen por completo de influencias extrañas. El matador caraqueño pudo triunfar, porque sale a darlo todo sin reservas. Y así es como se vence y se sitúa en primer plano.



César Girón, el que fué gran jugador de beisbol y magnífico ciclista, encontró, al fin, aquello que le atrajera: los toros. Y después de lanzarse, como hacen todos los que empiezan, al ruedo, continuó su carrera triunfal. En España ha conseguido un previligiado puesto entre los mejores, merced a su valor y labor artística (Fotos Amieiro)

ta, pero se malogró. Todo por hacer propaganda para los demás.

—Explique esto.

—He sido siempre un muchacho inquieto. Me gustaba el beisbol. Y me retiré. Un día me dió por el ciclismo. Pero también lo dejé. Entonces me dieron propaganda de toros para que la repartiera. Ello me proporcionó el entrar gratis a los espectáculos. Y para probar fortuna me lancé un día al ruedo.

Con este gesto puede decirse que inició su carrera taurina. Sin pensar que ello le llevaría a la cima de la gloria. Sin proponérselo, porque Girón todo lo hizo instintivamente. Pero ya no pudo aislarse del toro, como le ocurrió con el beisbol y el ciclismo.

—Por esto me dió la fiebre. Nunca pensé que podía llegar tan arriba, pues ni con el ciclismo ni la pelota-base había cenado ninguna noche.

César Girón vivía en Venezuela en buena posición. Estudiaba segundo año de Bachillerato, y los toros y sus inquietudes malograron un futuro abogado o licenciado en Filosofía.

—Y aquel espontáneo se transformó en un matador de toros.

—Yo no era ni aficionado, como le decía. Después de aquel intento, en una becerrada, el año 1949, me contrataron para seis festivales. Pero también me cansé, y estuve un año, el 1950, sin vestirme de luces. Hasta que me cogió Pedro Pineda, matador venezolano, y me enseñó a torear.

RAPIDAMENTE A ESPAÑA

Pocas lecciones había recibido de su profesor cuando, del brazo de Fernando Gago, abandonó Caracas y vino a España.

—Aquí es donde se hace uno torero de verdad. Es la cuna del torreo, y como en la vida, las madres son las que enseñan a los hijos...

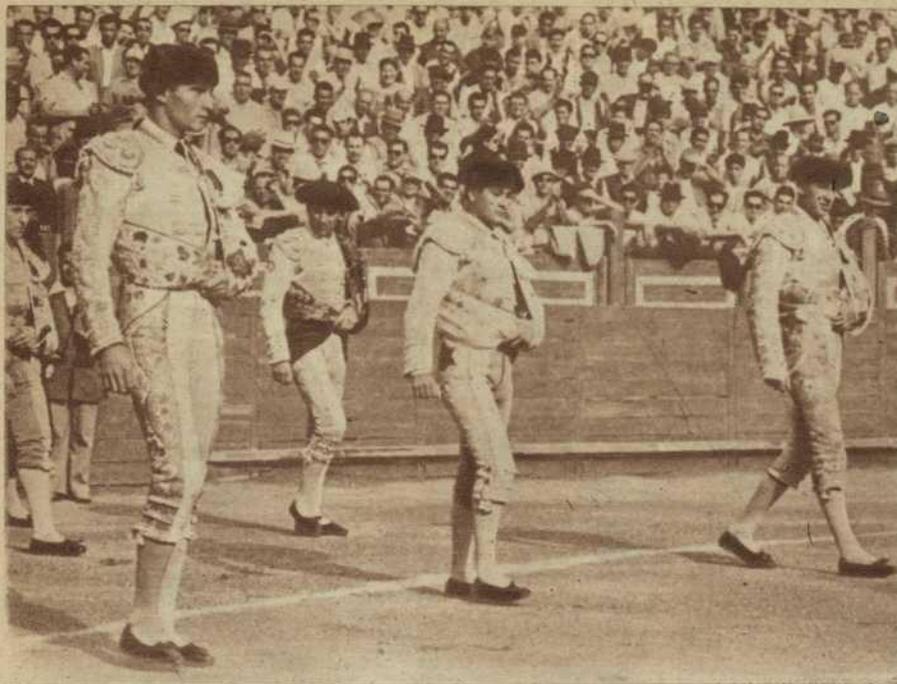
El símil no significaba agradecimiento a lo que le había deparado el destino. Sus palabras eran profundamente sentidas, porque Girón es pura sencillez, en el torreo y en la conversación.

—¿Contento entonces de lo que le ha deparado el cambio de profesión? Habrá ganado mucho más que jugando al beisbol o imitando a Poblet...

—De matemáticas no entiendo. Hace ya tiempo que dejé esa asignatura.

La corrida del día 18 en LORCA

«Jumillano» y Cascales con seis toros del duque de Pinohermoso



EN la gloriosa fecha del 18 de julio de este año de gracia de 1935, «Jumillano» y Cascales actuaron en el ruedo de Lorca.

Para dar una idea del triunfo conseguido por «Jumillano» y Cascales diremos que, a excepción del primer toro —el peor de la corrida y donde Emilio Ortuño estuvo dominador y artista—, en todos los demás concedió trofeos la presidencia, ya que hasta con el estoque —el punto flaco de la torería de esta época— mataron muy bien a los seis toros, necesitando «Jumillano» de un pinchazo y una estocada para matar a su primero; estocada y tres intentos de descabello, que le hicieron perder más trofeos de los conseguidos en el corrido en tercer lugar, y de una estocada buena a su tercer enemigo. Cascales despachó a sus tres toros de sendas estocadas, rodando el que cerró plaza sin puntilla.

Emilio Ortuño, «Jumillano», toró magníficamente a la verónica, sobre todo en el segundo toro, haciendo varios quites que se le ovacionaron a lo largo de la tarde. Con la muleta estuvo dominador y artista en el primero, que tenía mucho que torear, dando la vuelta al anillo una vez finalizada su labor.

En su segundo ejecutó una artística faena, compuesta de tres series de redondos y otra de naturales, llevando al toro muy toreado, ligadas las cuatro con otros tantos enormes pases de pecho. También destacaron de su magistral labor un par de molinetes, unas giraldivas y un adorno muy pinturero de rodillas. La presidencia le concedió dos orejas.

En el quinto de la tarde estuvo francamente magnífico, usando ambas manos para bordar una preciosa faena, iniciada con un espectacular pase cambiado. Se le concedieron dos orejas, rabo y una pata.

Manuel Cascales tuvo una estupenda tarde en sus tres toros, cortando una oreja en su primero, dos y rabo en su segundo y los mismos trofeos, más dos patas, en el que cerró plaza.

En su primero hizo una buena faena de muleta a base de redondos y naturales de excelente calidad.

En el cuarto de la tarde se superó de manera extraordinaria, dibujando una gran faena, iniciada con unos

Manuel Cascales, el sobresaliente y «Jumillano» hacen el paseo

Un adorno de «Jumillano» durante la faena a' tercero



Manuel Cascales muleteando con la derecha al cuarto

pases por alto, para continuar con varias series de naturales y redondos, llevando al bicho muy bien toreado.

Pero donde tuvo su mejor actuación fue en el último de la tarde. En este toro, Cascales fue el gran intérprete del toreo en redondo y por naturales. En la segunda parte de la faena dió pases de todas las marcas entre el entusiasmo del gentío que lo jaleaba y ovacionaba. Cuando el toro rodó patas arribas de manera espectacular, el entusiasmo del público fue de verdadera locura, siendo paseado Cascales a hombros por la Plaza, negándose a salir de esta forma a la calle.

También «Jumillano» fue despedido con una atronadora ovación.

El sobresaliente Manuel Sánchez, «Manolillo», se lució en un quite.

De los toros de Pinohermoso, hicieron buena pelea con los de a caballo los corridos en cuarto, quinto y sexto lugar. El quinto y el sexto fueron muy buenos, y los lidiados en segundo, tercero y cuarto puesto cumplieron bien, aunque faltos de alegría y un tanto aplomados. El primero, malo.

De las cuadrillas, corrió muy bien al sexto «Niño del Barrio» y clavó un buen par Javier Elbal. Picando destacaron Del Campo y «Serenio».

GANGA

SUCEDIO...

La revista que el hombre

debe regalar a la mujer

A LA AFICION TAURINA

Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRAFICO TAURINO, en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Curro Meloja».

Adquiere o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas en

EDICIONES LARRISAL
Bravo Murillo, 29. MADRID

La corrida gustó a la parroquia. He aquí la prueba (Fotos López)



El cine invita a ir a los toros

Domingo Ortega, Antonio Bienvenida y Enrique Vera lidian tres toros de don Antonio Pérez, de San Fernando, durante el rodaje de una película



Tres toreros —que de coincidir en un cartel harían estremecer de júbilo a la afición— se reúnen para hacer «el paseillo del coluloide». Son Domingo Ortega, Antonio Bienvenida y Enrique Vera, intérpretes taurinos de la película «Tarde de toros», que dirige Ladislao Vajda

El rodaje de una película española sobre la Fiesta nacional —y que no parezca esto reiteración, que las películas de toros las hacen los extranjeros... y así salen ellas— ha reunido en un sensacional cartel al maestro Domingo Ortega, al torerísimo Antonio Bienvenida y al más joven, Enrique Vera, en la lidia de tres toros de Antonio Pérez. Tres toros con peso, trapío y peso de toros. Y no una, sino dos veces en la pasada semana.

Se dirá que las cosas iban en broma, porque de un rodaje, y no de una corrida seria, se trataba. Pero a los que así piensen les diremos que de este detalle cinematográfico los únicos que no se enteraron fueron los toros, que hicieron su lidia de absoluta buena fe, sin trucos ni repeticiones, y que, por tanto, los maestros salieron «a jugársela» para que el rodaje resultase lucido, la fiesta bella y los públicos de todos los meridianos admiren el sentido estético profundo del arte taurino, dominante sobre todo otro sentimiento, incluso el de la propia



Una de las exigencias del argumento es la de recoger el momento de la alternativa. La escena se desarrolla, con todos los requisitos que marca la tradición, entre Domingo Ortega y Enrique Vera. El maestro parece indicar al neófito las características del toro que le espera (Fotos Ceivera)



El maestro Domingo Ortega en un adorno, muy de cerca, coge el cuerno del toro por la mazorca. Y por un juego de luz que habrán captado las cámaras, la cabeza del toro se recorta, admirablemente perfilada, sobre el trapo rojo de la muleta que el matador mantiene en la diestra

para lograr las invitaciones. ¡Menudo cartel de feria grande! Ortega, Bienvenida y alternativa «cinematográfica» de Vera. Así es que hubo aficionados de los buenos, con solera y millones, que actuaron humildemente de figurantes en el film sin pasar luego a cobrar los puntos al Sindicato ni estudiarse las bases antes de cobrar. ¡Bien pagados estaban con las tres estupendas faenas que pudieron ver «con la cara»! Porque el maestro Domingo se mostró en la plenitud de su forma y sus recursos —¿para cuándo esa reaparición, señor Domingo?—, Antonio Bienvenida demostró cumplidamente que ha ganado «extracarteleramente» la oreja de oro de Madrid con toda justicia y Enrique Vera, inspirado y en vena, alentado por la competencia con las grandes potencias del toreo, se mostró a la altura de las más elevadas cumbres.

En resumen: una divertida y torerísima «Tarde de toros» en rodaje y una afición que, en pleno, se ha pasado al cine. Misterios del atractivo sensacional del séptimo arte.

D. A.



Antonio Bienvenida —matador segundo de la terna— torea uno de los toros con el grajeo sevillano ese por el cual la muleta es no sólo un instrumento de dominio, sino un buril que esculpe fugazmente un arte impar. Esto es lo que el cine desea conseguir del toreo: su sentido estético

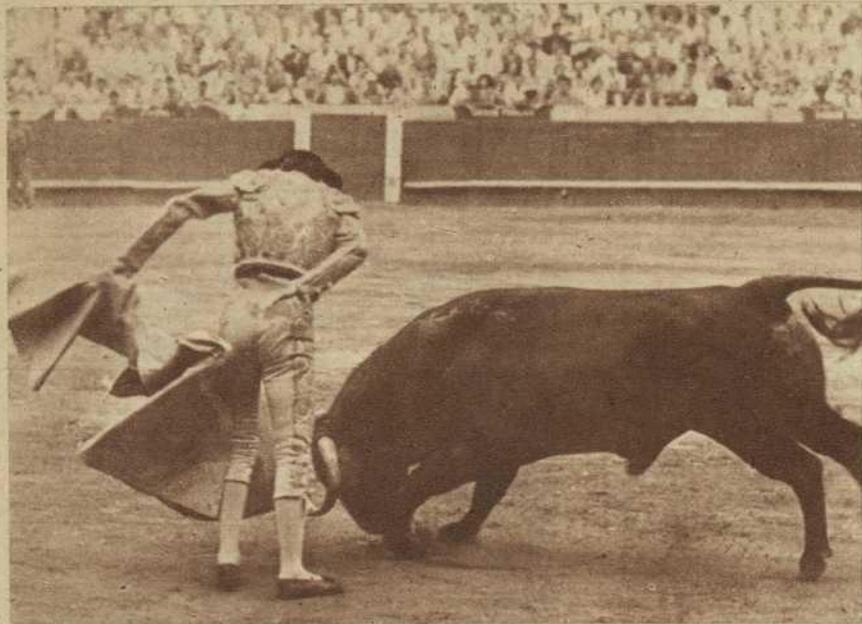


Un gran pase con la derecha de Enrique Vera a un toro del que puede advertirse con claridad el trapío y el cuajo de auténtico toro de lidia; porque el cine no oculta nada, y para dar la impresión de corrida seria no ha habido más remedio que lidiar toros de verdad

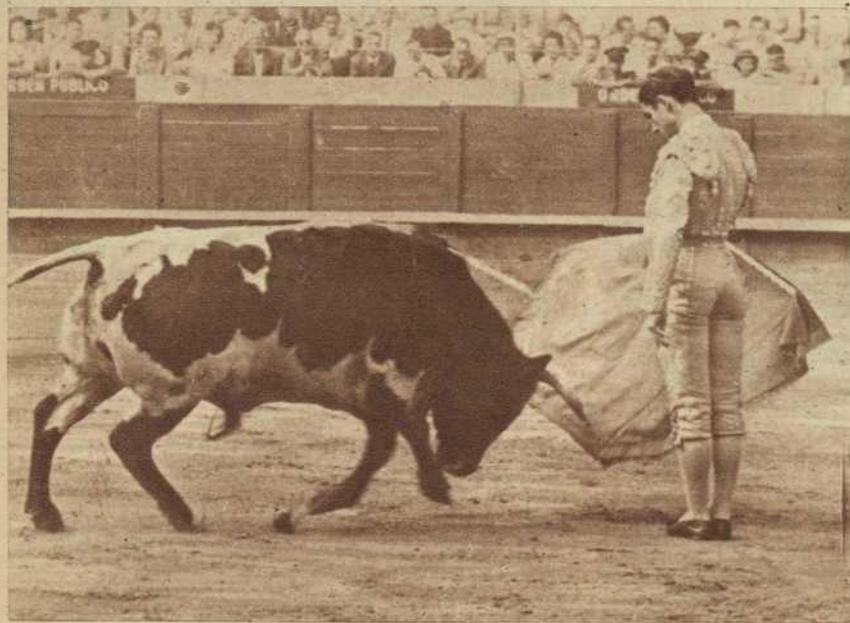
SUCEDIO...

La revista que el hombre debe regalar a la mujer

La semana taurina



Jaime Ostos en un lance al costado por detrás en la novillada del pasado jueves



Un pase con la derecha, típico de estilo purista, del diestro Joaquín Bernadó

Los diestros Jaime Ostos, Joaquín Bernadó y Jose-lito Huerta fueron los encargados de dar pasaporte a seis astados de don Ignacio Sánchez y Sánchez, bichos que pudieron dar bastante mejor resultado, pues si bien es verdad que no rehuyeron su encuentro con los picadores, fueron bastante reservones para la gente de a pie, y cuando en el tercio final se decidían a embestir, era con viaje corto y en forma descompuesta.

Con tales enemigos puede salir airoso el que «echa valor al asunto», que fué lo que Jaime Ostos hizo, y si consiguió verse ovacionado en su primero, al que mató con una excelente estocada y un descabello a la primera —por todo lo cual dió la vuelta al ruedo—, en su segundo se mostró más valiente, no obstante ser más peligroso tal enemigo, y como lo mató tan pundonorosamente como al anterior, le concedieron la oreja y dió una nueva vuelta.

Joaquín Bernadó no contó con el material que necesita para lucir su estilo, y además de no lucirse con la muleta, estuvo desacertado en sus dos toros al manejar el arma toricida.

Joselito Huerta bregó de primeras con un bicho mansurrón, al que se arrimó sin fruto, y estuvo con el santo de espaldas al esgrimir el sable, sobre todo en los intentos de descabello. Y estuvo más lucido al pasar de muleta al sexto, siendo jaleado en su faena, la cual terminó con cuatro pinchazos, una entera y un descabello. Tanto él como Ostos salieron a hombros.

Por su notable labor, tanto en la brega como en el segundo tercio, fué ovacionado el banderillero Moncada.

...

Corrida de toros con Julio Aparicio, «Jumillano» y Paco Mendes. Se lidiaron dos toros de don Alipio Pérez T. Sanchón y cuatro de don Atanasio Fernández, los cuales pudieron ser más bravos; de finos no tuvieron nada, y dieron un peso medio de 473 kilos. A la muleta llegaron quedados o reservones en

mayor o menor grado, pero sin ofrecer dificultades de mayor cuantía.

Julio Aparicio, que solamente tiró a salir del paso con el primero —por lo que el público se enfadó con él—, realizó con el cuarto una gran faena, en la que lució todos sus recursos y todo su dominio, sobre todo al adelantar la muleta hasta el hocico del astado y tirar de éste en unos pases muy lentos y largos, que produjeron verdadero alboroto. Mató pronto y bien, le concedieron la oreja y hubo de dar dos vueltas para corresponder a la prolongada ovación.

«Jumillano» realizó con el primero una faena muy bonita, muy elegante y torera; le dió muerte bastante lucida y fué ovacionado al dar la vuelta al ruedo. La otra faena la empezó bien; pero el bicho acabó por no embestir, de puro soso, y como no ayudó nada al matador al esgrimir éste la espada, anotamos varios pinchazos e intentos de descabello.

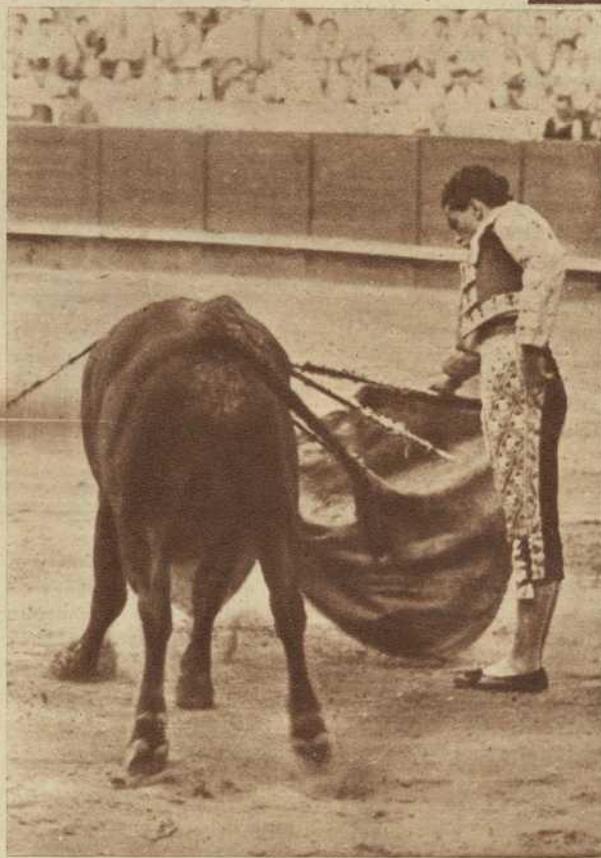
Mendes brilló extraordinariamente en su toreo de capa, y en su primera faena de muleta mantuvo el entusiasmo del público, por su toreo reposado, sereno, artístico, aco-

DIA 14. — NOVILLOS DE IGNACIO SÁNCHEZ PARA JAIME OSTOS, JOSELITO HUERTA Y JOAQUÍN BERNADÓ

DIA 17. — DOS TOROS Y CUATRO DE ATANASIO FERNÁNDEZ PARA JULIO APARICIO, «JUMILLANO» Y PACO MENDES

DIA 18, TARDE. — UN TORO DE ANTONIO PÉREZ Y UN TORO DE ANGEL PERALTA, GREGORIO SÁNCHEZ Y JULIO APARICIO «CHICO»

DIA 18, NOCHE. — UN TORO DE SEIS DE CLAIRAC PARA JULIO APARICIO «CHAMACO», «EL CHICO» Y GREGORIO SÁNCHEZ



Un pase con la derecha, en redondo, de Julio Aparicio



Un lance por la izquierda de Julio Aparicio en la corrida de toros del domingo

modando el giro de su brazo en una palabra. Fué una labor estocada excelente y un descabello a la primera —por todo lo cual dió la vuelta al ruedo—, en su segundo se mostró más valiente, no obstante ser más peligroso tal enemigo, y como lo mató tan pundonorosamente como al anterior, le concedieron la oreja y dió una nueva vuelta.

La pareja de banderilleros de grandes ovaciones al tercero y sexto. También «Chamaco» y «El Chico».

Dos novilladas organizó el empresario del Glorioso Alzamiento otra por la noche, las dos con «Chamaco» y Angel Peralta y los otros matadores Gregorio Sánchez y los rejoneros de don Juan José Antonio Pérez y uno de don Antonio Pérez.

El toro de Cruz permitió a todo su bagaje artístico, entró a tierra dió dicho diestro alguna una estocada algo ladeada, fué vuelta al redondel.

En la lidia a pie hicieron Al intervenir los picadores ya les sangre, dejaban de embestir banderillas. Ganado lidiado toro que embestiese, el de Núñez al que Gregorio Sánchez le hizo rera; una gran faena, sí, señ-

en BARCELONA

DIACIO SANCHEZ Y SAN-
JOAQUIN BERNADO Y
SELA FUERTA

OS LIPIO PEREZ TABERNERO
NAS ERNANDEZ PARA APARI-
LAN PACO MENDES

N LO DE CRUZ, CINCO DE
UN CARLOS NUÑEZ PARA
REG SANCHEZ, CORPAS Y
«CHCO»

OVILLO DE CRUZ Y
C ANGEL PERALTA,
EL Y CURRO PUYA



n red Julio Aparicio al segundo
de su

azo salida del toro, templando,
laborable, y tuvo fin con una
descansada primera. Le concedie-
ta en gran ovación. Fué cogido
ezar del sexto, un toro que-
cierta da, con el que se mostró
s vece una perpendicular, acabó
después otra ovación.
Gago-Badajoz fué objeto
gran brillanz a los toros
parecieron clavó dos pares superiori-

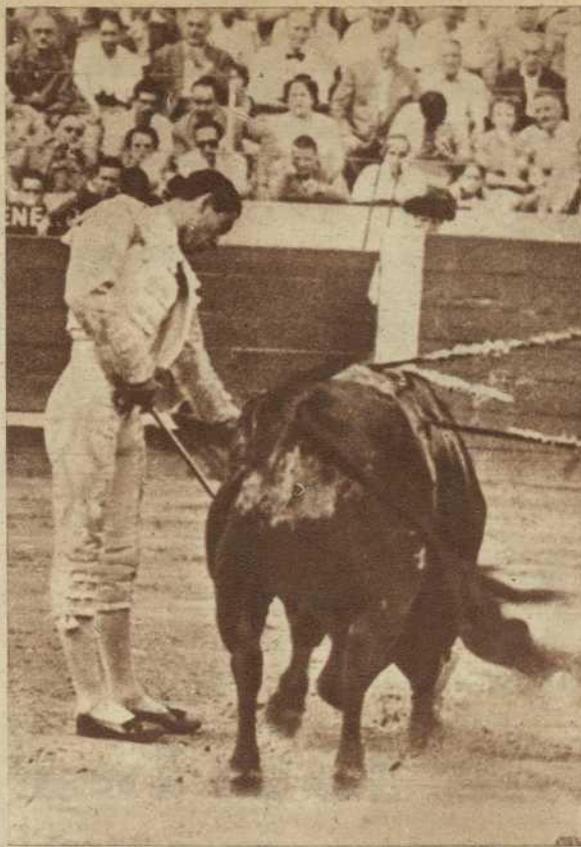
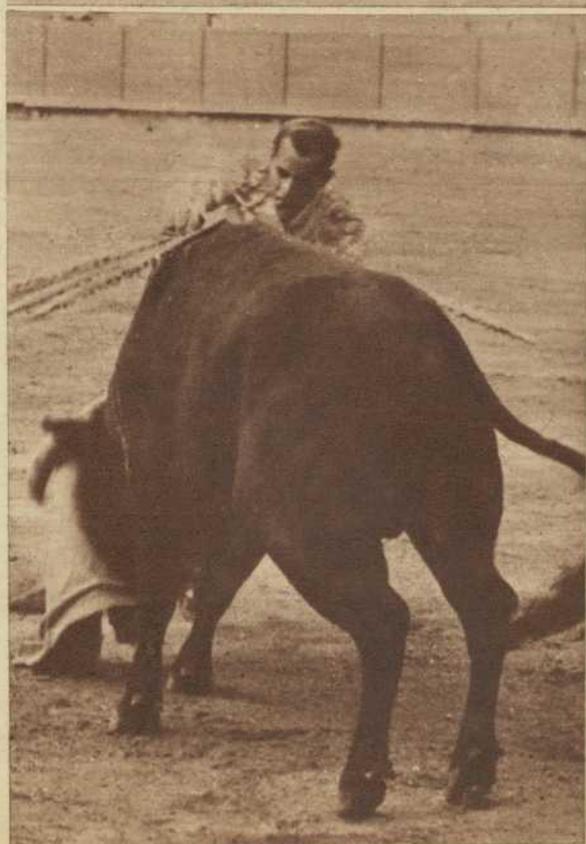
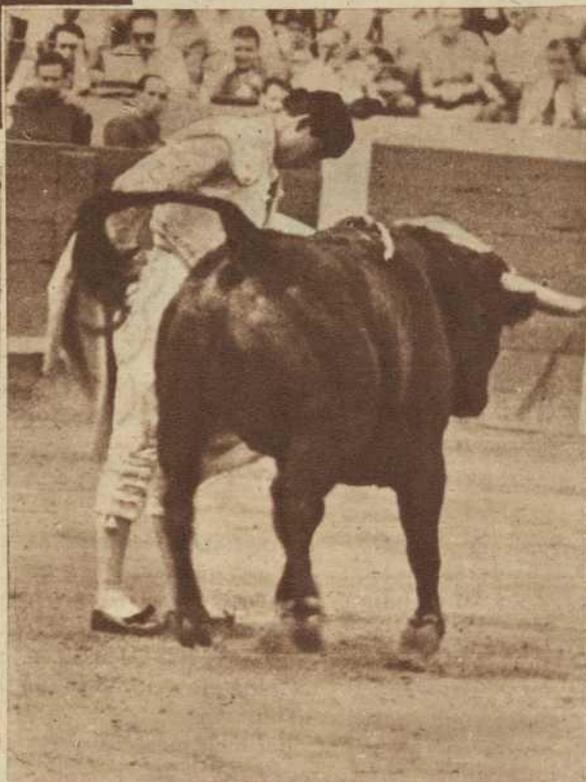
zó la para el día del aniver-
diento al: una por la tarde, y
los en Plaza Monumental, y ambas
Peralta de la tarde fueron los
Paco Corpas; el toro de
Sán y los otros cinco de don
José Nuñez.
don ralta lucir espléndidamente
ó a las ovaciones, y cuando pie
entre con buen estilo y recetó
alguna conado de nuevo y dió la

eron de bichos de don Antonio.
s ya quedadísimo, y al hacer-
se avivaban ni con las
able. No hubo más que un
Núñez bicho colorado, muy alegre,
le bicha faena valerosa y muy tore-
señor tada con un volapié inme-

orable, llegando con la mano al pe-
lo. Cortó las dos orejas y fué largamente ovacionado. En el primero se «tapó» el hombre con unos pases de rodillas, y como metió otra estocada en lo alto, escuchó la primera ovación, amén de dar la vuelta al ruedo.

Paco Corpas toreó de capa con gran estilo a sus dos toros y banderilleó al primero de ellos superiormente. Se le ovacionó sin reservas. Con la muleta nada podía hacerse ante dos enemigos que rechazaban tal engaño y no embestían de ninguna manera. Mató a su primero con media superior, y al otro, con dos pinchazos y una entera.

De lo malo, malo, lo peor le tocó a «Chamaco»: dos bichos que ni siquiera se dejaron torear con la capa, y cobardemente se refugiaron en las tablas. El primero de ellos arrolló a dicho diestro en una súbita arrancada y le hirió en la mano izquierda. Le vendaron, mató con media delantera y fué muy aplaudido al pasar a la enfermería, donde le dieron al-



Un momento de las faenas de muleta realizadas por «Jumillano» en Barcelona



«Jumillano» toreando por lances al costado por detrás a uno de sus enemigos

Paco Mendes, el matador de toros portugués, en un pase en redondo con la diestra



El momento de matar de Paco Mendes a uno de sus enemigos en la corrida dominical

Angel Peralta echó pie a tierra por la tarde y toreó a su novillo en redondo

gunos puntos de sutura. Salió poco antes de aparecer el sexto, acaso el de peor condición. Tampoco pudo hacerle nada, a pesar de su reiterada porfía; pinchó tres veces antes de la estocada final, y el público quedó un tanto decepcionado.

Aunque con amenaza de tormenta, volvió a llenarse por completo la Plaza Monumental. Aparte la intervención de Peralta, alternaron esta vez, con «Chamaco», «el Turia» y «Curro Puya», y los novillos fueron de Clairac (don Leopoldo), excepto el de Peralta, que era de Cruz; resultó bravo y depa-
ró a dicho rejoneador un triunfo extraordinario, de tanto mayor relieve por los terrenos peligrosos en que algunas suertes fueron realizadas. Al apearse dicho caballista, descabelló a la primera, obtuvo la oreja y dió la vuelta entre una gran ovación.

Tampoco hay que dedicar muchos elogios a las reses de Clairac; pero hubo dos o tres, al menos, que embistieron relativamente bien.

Se lució con capa y muleta «el Turia», al entenderse con el primero; le jalearon sus pases naturales y sus molinetes



Un quite por chicuelinas de Gregorio Sánchez en la novillada del 18 de julio



Paco Corpas, que practica los tres tercios de la lidia, en un par de rebiletes

La semana taurina en BARCELONA

de rodillas; dejó media estocada trasera, citando a recibir; descabelló a la tercera y oyó palmas. También le aplaudieron mucho su adornada labor con el otro, al que despenó con un pinchazo hondo, una estocada y un descabello. Le ovacionaron y dió la vuelta.

«Chamaco» escuchó una ovación al torear de capa al segundo, con el que luego hizo una faena de las suyas. Mató de un pinchazo y una estocada defectuosa —por precipitarse—; pero esto no fué óbice para que le concedieran la oreja. De menos relieve fué lo que le hizo al quinto, pues éste fué un mulo con cuernos, que apenas embestia. Anotamos media estocada —a cambio de una voltereta— y un



Un pase en redondo de «Chamaco» que toreó el día 18 de julio dos novilladas

El mismo «Chamaco» en un pase de pecho en la novillada nocturna barcelonesa

descabello, y se dividieron las opiniones, prevaleciendo los aplausos.

«Curro Puya» no tuvo género para lucir su toro, de tanto olor, color y sabor, y si dió muerte a su primer novillo con un estoconazo y un descabello, al otro, manso y del peor estilo, hubo de pincharle varias veces.

La multitud se dispersó al final sin que se desatara la tormenta.

DON VENTURA



Un pase ayudado por alto del «Turia» en la novillada nocturna del 18 de juli



Curro Puya entra a matar uno de sus novillos en la nocturna (Fotos de Valls)

UN PASE QUE PASO A LA HISTORIA



«Guerrita», con el pase de tirón, tratando de sacar de su querencia al toro, poderoso y con mucho sentido, «aconchado» en la barrera (Dibujo de A. Casero)

SOLO los que peinan canas o los que han perdido el pelo de la cabeza (todo por la acción de los años transcurridos) pueden evocar lo que los aficionados modernos no han llegado a conocer.

Nos referimos, como ustedes pueden figurarse, a los aficionados al espectáculo más nacional de todos los existentes, y nos referimos también a lo que desapareció de los ruedos de las Plazas pasando a la historia para no volver más.

Y en lo que vamos a decir a continuación si que estamos de acuerdo con Jorge Manrique cuando escribió aquello de que cualquier tiempo pasado fue mejor.

Por disposiciones que favorecieron en primer lugar a los señores criadores de reses bravas, quedó ausente de la Plaza, en su lucha con el torero, el toro con los cinco años cumplidos, aquel toro de cinco a siete, que era la edad reglamentaria, para ser jugado en las Plazas, y con el que los lidiadores de entonces no podían jugar porque el toro no era, como en estos últimos tiempos, cosa de juguetería cornuda y de adolescencia torera.

Séame permitido decir que yo no soy un setentón aficionado de temperamento arcaico y avinagrado, enemigo acérrimo de las aguas que actualmente discurren por los cauces de la contemporánea torería.

Bien; pues dejando a un lado al medio toro de hogaño, vamos a ocuparnos del toro cuando se decía que el toreo era asunto de hombres maduros y bien curtidos en la difícil profesión taurómaca, pues difícil es llegar a colocarse en los lugares primeros de la brava fiesta, conjunciando con el valor el arte y el dominio.

Desaparecido como hemos dicho el cornúpeta, que generalmente por su edad hacíase de sentido, quedaron ausentes de los alberos las faenas en las tablas, faenas que se desarrollaban junto a la barrera en enconada lucha o pelea entre el lidiador valeroso y la fiera astada en plan defensivo y peligroso.

Sabido es — y tomen buena nota de esto los bisños espectadores que lo ignoren — que las reses, durante el transcurso de su lidia, tienen sus querencias. Se llama querencia al sitio de la Plaza en que el toro gusta estar con preferencia y a donde va a parar después de cualquier suerte.

Dos son las clases de estas querencias: naturales y accidentales.

Son aquellas los terrenos donde se encuentran situadas las puertas de los toriles, y las segundas las que los cornudos toman al lado de un caballo muerto, al de las puertas de caballos y arrastradero, o al de la barrera o burladeros.

También durante los días calurosos estos cua-

drúpedos mamíferos rumiantes de la raza bovina suelen tomar querencia en los lugares donde por haber sido regados con exceso conserva la tierra humedad; pero esta querencia, no siendo al pie de los estribos de las barreras, no es tan perjudicial para el diestro como las anteriores.

En todo caso es un inconveniente hacer suertes a un toro aquerenciado, debiendo procurarse abandonar el peligroso paraje; pero si el lidiador, apelando a todos los recursos no pudiera conseguirlo, existen reglas para la ejecución de los pases con la muleta, dando a las reses su salida natural, dejándola libre el viaje en derechura a su querencia.

Tomen también nota de esto los toreros incipientes por si se vieran en tal trance, cosa que no creemos por lo que a continuación vamos a decir.

Desaparecido el toro de antes, con menos bravura, más poder y el mucho sentido que le proporcionaba la edad, para dar paso al cornudo de hoy, con esa inocencia propia de los pocos años, aquellas faenas en tablas, exponiendo los espadas el físico en lucha emotiva con el fiero bruto, quedaron ausentes de los cosos.

En los tiempos que corremos, con la existencia del toreo «idiota» — así le llamó el popular ganadero don Antonio Pérez de San Fernando en conferencia por él pronunciada en el Ateneo —, la lidia del bovino discurre «encarrilada» en su ir y venir por el tercio, siendo muy difícil, por estas circunstancias expresadas, busque su defensa «aconchándose» en la barrera.

Consecuencia de ese recto recorrido, se torea hoy con más estética que nunca y se pisan unos terrenos que han dado en llamar inverosímiles; pero el toreo sin lucha, sin pelea, se ha reducido en grado extremo, ganando en monotonía lo que ha perdido en variedad y maestría cuando de vencer dificultades se trata.

Al estado defensivo y peligroso del toro aquerenciado en terrenos de la barrera o al amparo del volumen de un equino

muerto, se debe un pase en desuso, atribuido a «Guerrita», completamente desconocido para el aficionado de estos tiempos.

Llamábase a ese lance pase de tirón o por delante, y en el tratado de tauromaquia, escrito por don Leopoldo Vázquez, don Luis Gandullo y don Leopoldo López de Saa, bajo la dirección técnica del famoso diestro cordobés, indiscutibles autoridades en la materia, se describe de la manera siguiente:

«El pase por delante (puede leerse en la página 260 de dicho tratado) se emplea para sacar a los toros de las querencias, y se ejecuta colocándose el diestro a la distancia conveniente; ya en actitud, se adelanta el brazo de la muleta, llevándola bastante perfilada, hasta dar con ella en la cara de la res, y cuando acomete la retirará hacia sí con ligereza, retrocediendo el diestro a medida que avanza el toro. En cuanto el animal vuelve a detenerse se vuelve a repetir el pase, procurando no dejar reponer mucho a las reses ni permitir que retrocedan. El diestro que esto ejecuta debe tener gran confianza en sus piernas para salirse con rapidez en el caso de que el toro, arrancado de pronto, salga tras el torero, en cuyo caso sería fácil el embroque (1) por la posición que precisa tener al retirar la muleta.»

¿Y si a pesar de los reiterados pases por delante el toro se obstina en no abandonar la querencia?, se nos puede preguntar.

Ya hemos dicho que en este caso existen reglas para ejecutar las faenas en tan comprometidos lugares.

Esto nos permite evocar un momento de las faenas que Vicente Pastor — torero de gran dominio y maestría — realizaba en tablas cuando en éstas se aquerenciaba uno de aquellos toracos, mansos y difíciles, que se lidiaban hace la tontería de diez lustros.

El torero de la calle de Embajadores, con la muleta también en la siniestra mano, ejecutaba por alto un pase para que la res derrotase sobre los estribos, que en muchas ocasiones eran lanzados por el aire rotos en diferentes pedazos.

Esto lo hacía «Frasuelo» en su época torera, y era de gran resultado, porque el toro que se resistía al pase de tirón, duramente quebrantado acababa por abandonar la querencia o congestionado dejábase matar allí mismo con menos peligro.

Todo ello pasó a la historia, porque con el torete «idiota», en la abusiva ejecución de los pases fundamentales con la muleta, hoy se torea mejor que nunca, pero no se lidia como se lidiaba en nuestros juveniles años, que es donde está la verdadera madre del cordero.

DON JUSTO

(1) Momento de ganar el toro el terreno del diestro, metiéndose en su jurisdicción, pudiendo ser cogido.



Vicente Pastor, en emocionante pelea con un toro-toro, haciendo que derrotase sobre el estribo de la barrera (Dibujo de Antonio Casero)



A la una de la tarde hicieron el paseillo en San Fernando las cuadrillas. Color del bueno, claro

Romero rematando, con media, una serie de verónicas al ruedo de San Fernando. (Foto Arjona)

Juan Antonio Romero toreó tres novilladas el día 17 en las Plazas de San Fernando, Jerez y Cádiz

Cortó en total doce orejas, tres rabos y una pata

Dos novilladas torearon Joselito Huerta, Chano Rodríguez y José Rodríguez, «el Pío»



Chano Rodríguez en un natural a su primero en la Plaza de toros de San Fernando (Foto Arjona).

EL acontecimiento taurino de la temporada en Andalucía —hasta el momento presente— ha corrido a cargo del novillero jerezano Juan Antonio Romero, que el domingo 17 toreó tres novilladas seguidas en las Plazas de San Fernando, Jerez de la Frontera y Cádiz.

La primera de la serie se celebró en San Fernando a la una de la tarde, registrando la Plaza media entrada.

Se lidió ganado de don Baldomero Sánchez, bien presentado, que resultó mansueto, salvo el lidiado en cuarto lugar —segundo de Juan Antonio—, que resultó muy bueno.

Juan Antonio Romero se hizo aplaudir con el capote en diversas ocasiones. Banderilleó con gran lucimiento a sus dos enemigos entre ovaciones. Al primero le hizo una faena breve, por las condiciones del animal, y lo

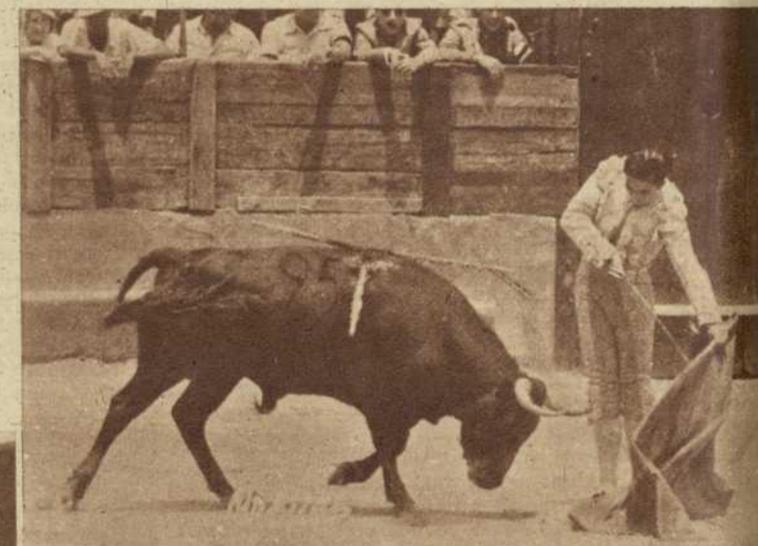
mató de media estocada en la yema, cortando las dos orejas y el rabo.

Al segundo —que era muy bueno— le hizo una faena extraordinaria, con pases de diversas marcas, mereciendo destacarse de su labor unos derechazos suaves y mandones. Mató de una soberbia estocada, cortando las dos orejas, el rabo y una pata y dando dos vueltas al ruedo.

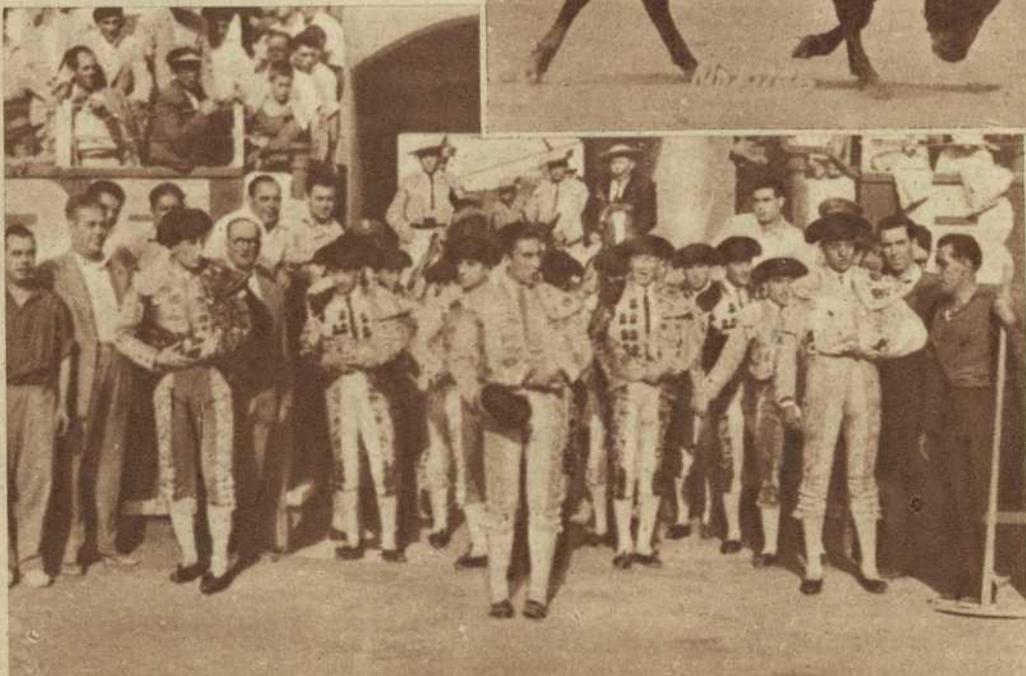
Al gaditano Chano Rodríguez le correspondió el peor lote. Con su primero estuvo aseado y breve con el estoque, dando la vuelta al ruedo.

A su segundo le hizo una buena faena de muleta, siendo sencillamente extraordinarios los seis derechazos que intercaló en la mediación de la misma. Mató de dos pinchazos, una casi entera y descabello, concediéndosele las dos orejas y el rabo, con doble vuelta a la redonda.

José Rodríguez, «el Pío», toreó con el capote a la manera clásica, adelantando siempre la pierna de modo impresionante. Con la muleta, a sus dos enemigos, les hizo tras-



El sevillano «el Pío» muleteando al último de los novillos lidiados el día 17 en San Fernando. (Foto Arjona)



La puerta de cuadrillas de la Plaza de Jerez, a las seis y media de la tarde del día 17 de julio de 1955. (Foto Iglesias)

Brandy
"Espléndido"

Siendo
GARVEY
es exquisito

MINUTO TAURINO DEL AÑO EN ANDALUCIA ★



Un templado natural del mejicano Josecito Huerta a su primero, en Jerez (Foto Iglesias)



Juan Antonio Romero citando de espaldas para dar un muletazo por alto en Cádiz (Foto Juman)



Juan Antonio Romero en un muletazo en redondo a su segundo enemigo en Jerez (Foto Iglesias)

En el sexto estuvo igualmente superior tanto con el capote como con la flámula, pero tampoco tuvo suerte con el acero. Dió dos vueltas al ruedo y salió a hombros con Josecito Huerta y Romero.

Y éste es el resumen de una efemérides que pasará a los anales de la historia taurina de Juan Antonio Romero.

MANOLO LIASO



Se pone en conocimiento de todos aquellos nos envíen colaboración espontánea, que no se devuelven los originales ni se sostendrá correspondencia sobre la misma.

teo recio y mandón sobre ambas manos que fué ovacionado con calor. Perdió las orejas por matar francamente mal. En su primero dió la vuelta al ruedo.

Juan Antonio Romero y Chano Rodríguez salieron a hombros.

EN JEREZ DE LA FRONTERA

La Plaza de Jerez registró un lleno imponente. Desde un burladero presenciaron la novillada el excelentísimo señor don Manuel Urbina Carrera, gobernador de la provincia, y el excelentísimo señor don Alvaro de Domecq y Díez, alcalde de Jerez.

Se lidiaron seis novillos de Belmonte, de preciosa lámina, que dieron aceptable juego.

Joselito Huerta demostró nuevamente que es un torero de los pies a la cabeza. Su labor con el capote fué siempre jaleada por el respetable, y con la franela realizó dos extraordinarias faenas de muleta a base de los pases fundamentales del torero, con un dominio y un temple asombrosos. A su primero lo mató de una casi entera, cortando una oreja, y al otro de media en las agujas, concediéndosele las dos orejas y dando con ellas la vuelta al anillo.

Juan Antonio Romero ofreció a los jerezanos una edición corregida y aumentada de su actuación pocas horas antes en San Fernando. Estuvo muy brillante con el capote y con las banderillas, escuchando siempre fuertes aplausos.

Con la muleta llevó a cabo dos faenas valentísimas y muy toreras, en las que intercaló pedresinas, derechazos, naturales, de pecho, arrucinas y de otras marcas entre el jaleo de la parroquia.

Mató a su primero de una estocada hasta el pomo, y al segundo de un pinchazo y una soberbia estocada. Del primero le concedieron las dos orejas y el rabo, y del segundo las dos orejas, dando

con ellas dos vueltas al redondel.

José Rodríguez, «el Pio», toreó fenomenalmente con el capote. Con la muleta le hizo a su primero una buena faena sobre ambas manos y lo mató de forma defectuosa, dando la vuelta al ruedo.

El que cerró Plaza lo cogió en diversas ocasiones al torear de muleta y más veces al entrar a matar, suerte que no domina este chaval de La Pañoleta.

Sin embargo, en premio a su labor con el capote y a su gran valor, fué sacado a hombros junto a sus compañeros de terna. Esta novillada empezó a las seis y media de la tarde.

EN CADIZ

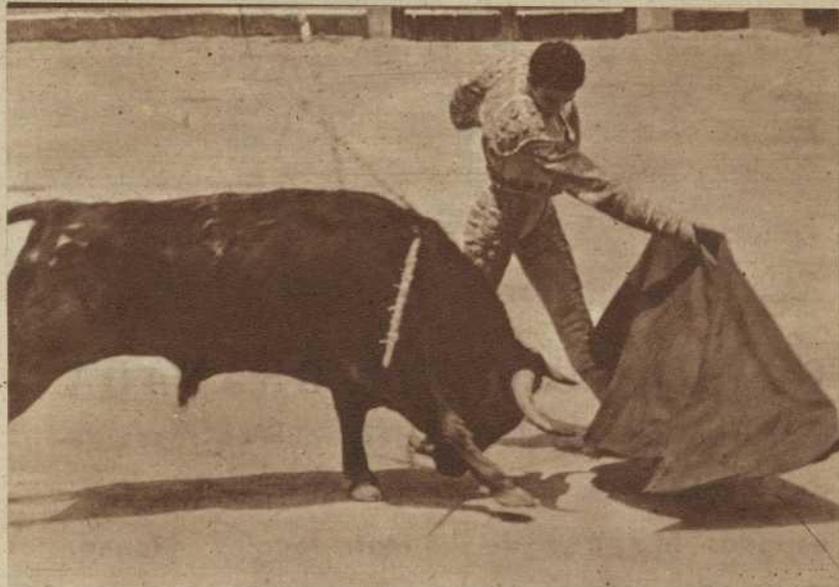
La última novillada de la serie se celebró en la Plaza de Cádiz a las once de la noche, asistiendo mucho público, pero sin llenarse la Plaza.

Se lidiaron novillos de don José Escobar, que resultaron buenísimos, dando la vuelta al ruedo el mayoral de la ganadería.

Joselito Huerta estuvo magnífico en su primero, al que mató de media estocada, siendo ovacionado con petición de oreja. Al cuarto le hizo una faena superior entre grandes ovaciones. Mató de una soberbia estocada y le concedieron las dos orejas, con vuelta y saludos.

Juan Antonio Romero se apuntó el tercer triunfo de la serie. Tanto con el capote como con las banderillas y la muleta, su actuación general transcurrió entre ovaciones. De un pinchazo y una estocada mandó al desolladero a su primero, y de una gran estocada —citando con el pañuelo— despenó al quinto. En ambos cortó las dos arejas y dió la vuelta al ruedo.

Chano Rodríguez realizó una faena con pases de todas marcas en medio de grandes ovaciones. Mató de varios pinchazos y descabellos y dió dos vueltas al ruedo.



Chano Rodríguez muleteando al segundo de los novillos lidiados el día 17 en Cádiz (Foto Juman)



Juan Antonio Romero brindó a sus compañeros Huerta y Rodríguez la muerte del último novillo que mató el día 17 (Foto Arjona)



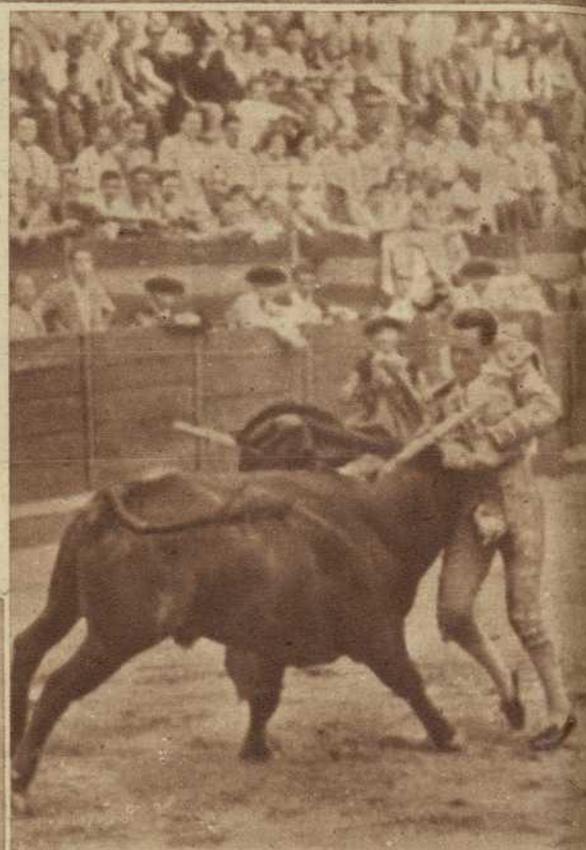
Marco de Celis cortó, en Valladolid, una oreja del primero y las dos del cuarto (Foto Carvajal)



Joaquín Bernadó, que dió la vuelta en sus dos novillos en Valladolid (Foto Carvajal)



Un ayudado por alto de «Chamaco», que no tuvo su tarde en Valladolid (Foto Carvajal)



Enrique Molina, que estuvo bien, fué cogido y no pudo continuar la lidia (Foto Torres Molina)

En VALLADOLID
actuaron con novillos de Pinohermoso los espadas Marcos de Celis, Bernadó y «Chamaco»

En GRANADA
despacharon reses de Fermín Díaz los diestros locales Molina, Mariscal y Montenegro

En ZARAGOZA
actuaron mano a mano «Relámpago» y Antonio Palacios con reses de Escudero Calvo

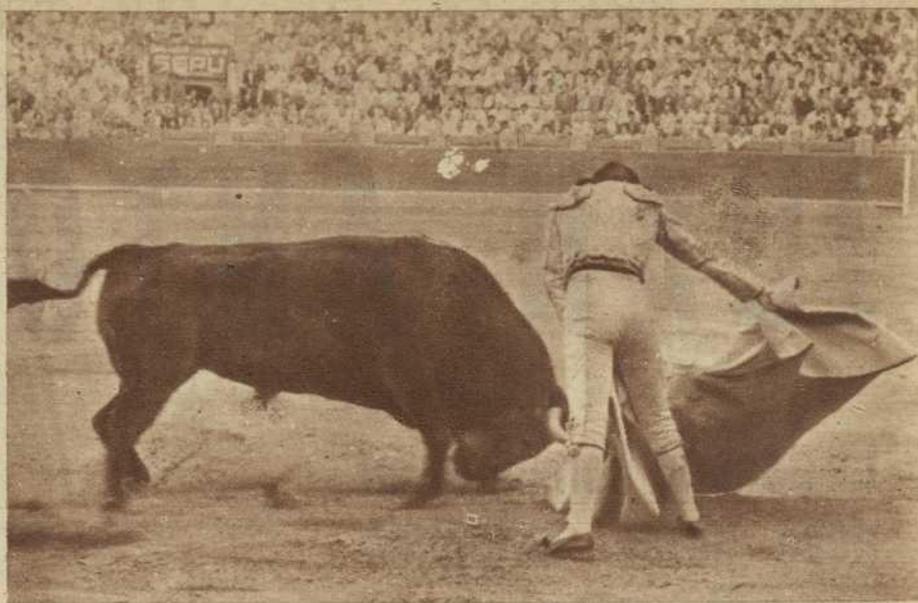


Rafael Mariscal, que dió una vuelta al ruedo, toreando con el capote (Foto Torres Molina)



Montenegro, que también dió una vuelta al ruedo, en un quite (Foto Torres Molina)

Las corridas en provincias



«Relámpago» fué aplaudido en uno, ovacionado en otro y cortó oreja en otro (Foto Marín Chivite)

Antonio Palacios, que también cortó una oreja y fué ovacionado (Foto Marín Chivite)

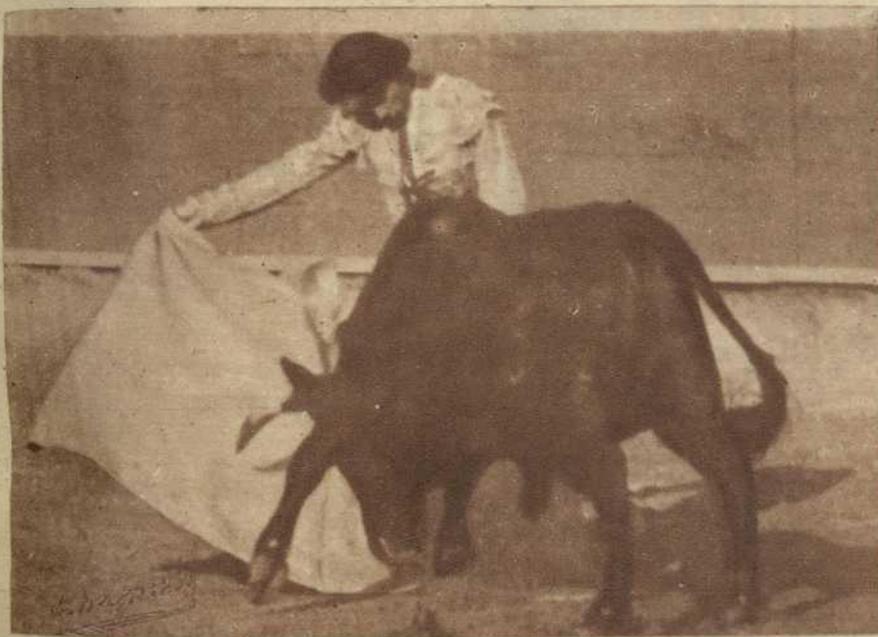
En CÁCERES
mataron reses de Mole-
ro los novilleros «Sola-
nito», «Mirabeleño» y
Mahillo

En VITORIA
reses de Terrones para
Pedrosa, Orive y Llo-
rente



Rafael Pedrosa, que cumplió en uno y cortó oreja en otro (Foto Chapresto)

«Mirabeleño», que no pasó de regular; Mahillo que cortó dos orejas, y «Solanito», que cortó una, al iniciar el paseillo en Cáceres (Foto Javier)



Enrique Orive cortó las dos orejas de su primero y estuvo valiente en el otro (Foto Chapresto)

José Luis Llorente estuvo bien en el tercero y fué ovacionado en el sexto (Foto Chapresto)



Lea usted **MARCA** La mejor revista de los deportes los martes

UNA PROEZA DE LOS TIEMPOS DE ORO DEL TOREO
REALIZADA POR UN ASOMBROSO TORERO DE HOY

JUAN ANTONIO ROMERO

El pasado domingo, en
doce horas, estoqueó
con éxitos arrolladores
tres novilladas:

A medio día en San
Fernando, por la tarde
en Jerez de la Frontera,
su patria chica, y por
la noche en Cádiz

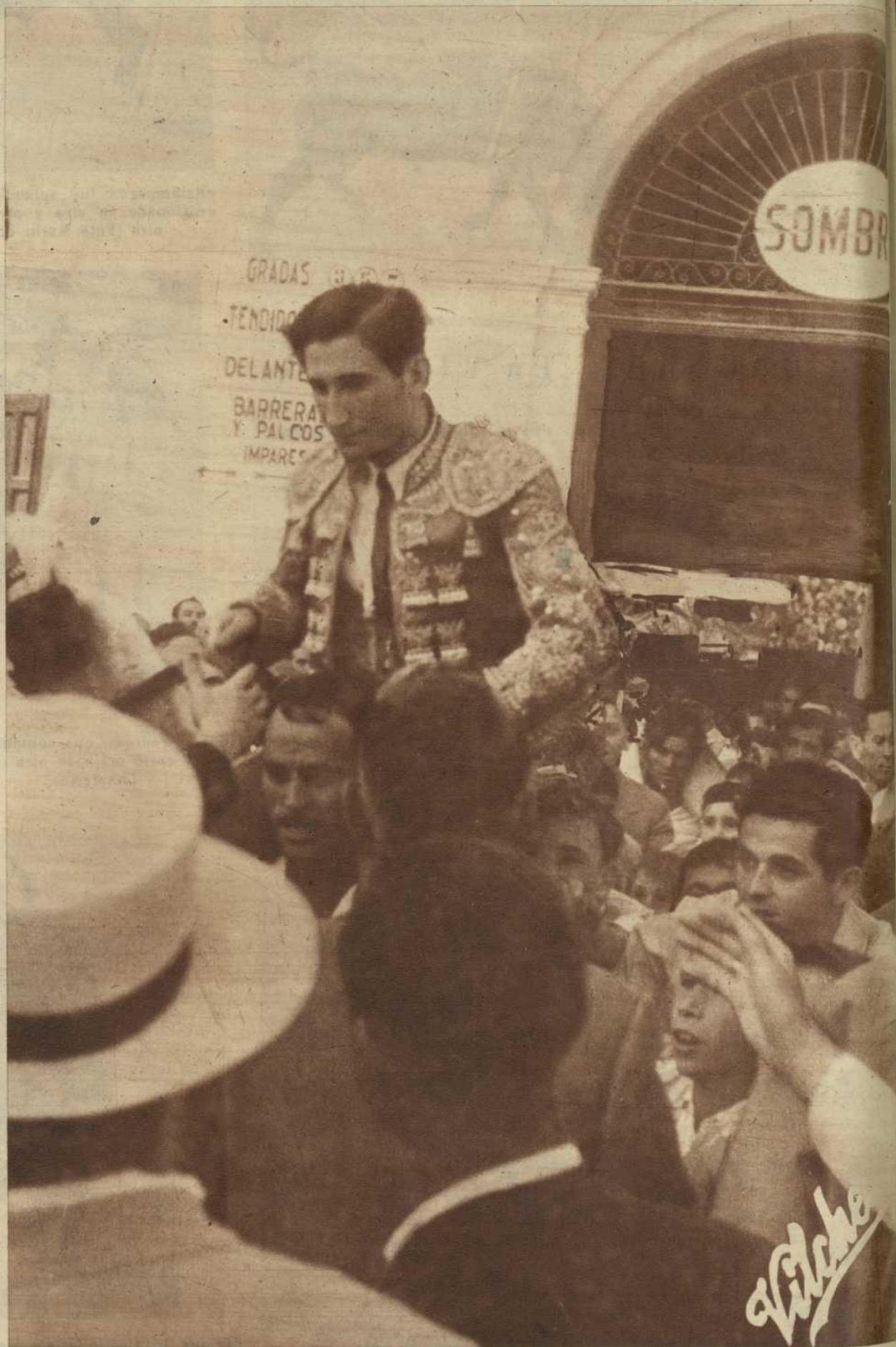
En esta asombrosa
jornada consiguió este
torero único cortar

12 OREJAS

4 RABOS

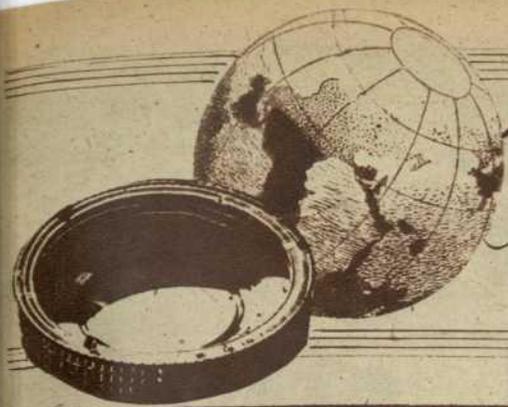
2 PATAS

y de las tres Plazas
SALIO A HOMBROS



¡¡ESTE SI QUE ES NADA MENOS QUE UN TORERO!!

.....Y LO APODERA EMILIO FERNANDEZ



Por los ruedos del MUNDO

CALENDARIO TAURINO DE LA SEMANA

DIA 24 DE JULIO

ALICANTE.—Novillos de José Tomás Frías para «El Tino», «Pacorro» y Antonio Vera.

BURGOS.—Toros de Juan Cobaleda para César Girón, «Antoñete» y «Chicuelo II».

MADRID.—Novillos de Alicia Tabernero para Juan Gálvez, Joselito Huerta y «El Pio».

POVOA DE VASZIM.—Toros de Monteiro Silva para los rejoneadores Mascarenhas y Ataíde, Amadeo dos Anjos y José Julio.

PUERTO DE SANTA MARIA.—Toros de Félix Moreno Ardanuy para Cayetano Ordóñez, Carlos Corpas y Bartolomé Jiménez Torres.

SAINT VINCENT DE TIROSSE.—Novillos de la viuda de Guardiola para Rafael Pedrosa, Juan Antonio Romero y un tercer espada.

SAN SEBASTIAN.—Novillos de Hernández Pita para Paco Corpas, Francisco Villanueva y un tercer espada.

VALENCIA.—Toros de Sánchez Cobaleda para Julio Aparicio, «Litrís» y Manolo Cascales.

VISTA ALEGRE.—Novillos de Conde de la Corte para Francisco Pita, Acito López Peña y un tercer espada.

DIA 25 DE JULIO

BURGOS.—Novillos de Sánchez Arjona para Rafael Pedrosa, Marcos de Celis y Joaquín Bernadó.

ECIJA.—Novillos de Buendía-Santa Coloma para Jaime Ostos, Antonio Angel Jiménez y Gregorio Sánchez.

MADRID.—Novillos de Molero para Manolo Segura, Joselito Huerta y «El Pio».

MERIDA.—Novillos de Esteban y Auxilio de Iruelo para «Solánito», Juan Antonio Romero y «Chamaco».

TRUJILLO.—Novillos de Ignacio Sánchez y Sánchez para Sábulo Azuaje y Antonio Mahillo.

TUDELA.—Toros de Molero hermanos para Pablo Lozano, Joselito Torres y Victoriano Posada.

VALENCIA.—Toros de Antonio Pérez para el rejoneador Peralta, César Girón, «Pedrés» y «Chicuelo II».

DIA 26 DE JULIO

TUDELA.—Novillos de Domecq para Paco Corpas, «Chamaco» y un tercer novillero aún no designado.

VALENCIA.—Toros de Fabio Romero para Julio Aparicio, César Girón, «Pedrés» y «Chicuelo II».

TOROS EN TELEGRAMA

Juan Antonio Romero toreó tres novilladas en un día con clamorosos triunfos. Triunfaron en Jaén Ustos y Jiménez.—El banderillero Valbuena herido en Vitoria.—Numerosas novilladas sin picadores



NOVILLADAS CON PICADORES

En Cádiz se celebró una novillada nocturna, la tercera consecutiva lidiada por Juan Antonio Romero en este día. Seis novillos de don José Escobar. El mayoral salió a recibir los aplausos del público. Joselito Huerta, que actuaba por segunda vez en esta jornada, ovación y dos orejas; Juan Antonio Romero, dos orejas y dos orejas; «Chano» Rodríguez, vuelta y dos orejas. Los tres espadas salieron a hombros.

En Castellón, el rejoneador Paquito Navarro estuvo lido. Terminó con el bicho el sobresaliente Juan Madrigal, que resultó cogido. «El Turia», ovación y oreja; Rodríguez Caro, vuelta y dos orejas; «El Cartujano», oreja y ovación. En la enfermería fue asistido el sobresaliente Juan Madrigal, que presentaba fractura de las costillas novena, décima y undécima izquierdas, con erosiones en la pierna izquierda. Pronóstico grave. Rodríguez Caro sufrió un varetazo, escoriaciones en la cara interna, tercio me-

dio del muslo derecho y un puntazo superficial en el mismo sitio, de carácter leve. «El Cartujano», un varetazo en la cara interna del muslo derecho, de pronóstico leve.

En Jaén se celebró una novillada patrocinada por el Real Jaén. Novillos de María Antonia Fonseca, bravos. Jaime Bravo, palmas y aplaudido; Jaime Ostos, oreja y vuelta; Antonio Angel Jiménez, dos orejas y oreja. Ostos y Jiménez fueron sacados a hombros.

En Jerez de la Frontera se lidiaron novillos de Belmonte. Llenazo. Joselito Huerta, oreja y dos orejas; Juan Antonio Romero, que toreaba la segunda novillada en el día, dos orejas y rabo y dos orejas; «El Pio», vuelta y ovación. Los tres espadas salieron a hombros de la Plaza.

En La Línea de la Concepción se lidió ganado de Pareja Obregón. Miguel Corpas, vuelta y dos orejas y rabo; «El Tano», vuelta y dos orejas; «Curro» Girón, dos orejas y oreja.

(Continúa en la página siguiente)

VIDA TORERA

Un busto y una placa conmemorarán la hazaña de Antonio Bienvenida. «Chamaco», protagonista de un documental sobre toreo.—Joselito Huerta ingresa en una Cofradía jerezana



Por sus actos de desinteresado compañerismo para los toreros asociados en el Montepío, se colocará un busto del famoso espada Antonio Bienvenida en el jardín del Sanatorio de Toreros, junto a los que ya existen de «Bombita» y Marcial Lalanda, bienhechores de la admirable institución benéfica fundada por Ricardo Torres.

También las «peñas» se adhieren a estos homenajes, y así el pasado miércoles se celebró en el domicilio social de la Peña taurina madrileña El 7, paseo del Doctor Esquerdo, 5, una reunión para elegir una comisión que se encargase de recaudar fondos y realizar la colocación de una lápida en el Sanatorio de Toreros que conmemore la gesta y el gesto de Antonio Bienvenida en su triunfal tarde del 3 de julio al matar seis toros gratis a beneficio de sus compañeros.

A la idea lanzada por El 7 se han adherido varias sociedades taurinas y aficionados admiradores de Antonio y ha sido abierta una cuenta en el Banco Hispano Americano, en su sucursal urbana de Conde de Peñalver, 59, Madrid, a nombre de Pró Comisión Placa Antonio Bienvenida, donde serán ingresadas todas las cantidades que para este homenaje se reciban.

Purdom, que pasa una temporada en Barcelona. La sincronización del film se efectuará en los estudios de una casa norteamericana a base exclusivamente de los más famosos pasos dobles españoles. Edmund Purdom acude a todas las corridas en la Plaza de Barcelona acompañado de la actriz Linda Christian y del actor británico Charles Corbin, viéndose al trío discutir apasionadamente sobre la Fiesta nacional.



En Jerez de la Frontera, y en la capilla de la Virgen de los Desamparados, ha tomado posesión de su cargo el cofrade mayor de la Hermandad de la Coronación, conocida por la Cofradía de los Toreros, el novillero mejicano Joselito Huerta. Al acto asistieron la Junta de Gobierno, los cofrades y gran cantidad de aficionados. Enhorabuena al nuevo cofrade.

Se encuentra hospitalizado en una clínica sevillana el matador de novillos Ruperto de los Reyes, que sufrió en Cabeza de Vaca una grave cornada, penetrante en el espacio inguinorrectal, que disecciona el recto en una extensión de 15 centímetros. Después de unos días de sufrir muchas molestias, Ruperto de los Reyes se encuentra en franca mejoría.



cinematográfico norteamericano Edmund

La oreja de oro ha perdido el curso... Y se queda para el año que viene

La «Hoja del Lunes», órgano oficial de la Asociación de la Prensa de Madrid, publicó la siguiente nota:

«Después de celebrada la corrida de la Prensa, pensada, en su cartel —toreros y ganado—, con el mejor propósito de ofrecer a la afición madrileña, como es tradición de la Asociación Benéfica de los Periodistas, el festejo máximo del año, y que, por circunstancias ajenas a la voluntad y suposición de los organizadores, no resultó, en el aspecto artístico, con la brillantez y el interés de otras veces, se han recibido aproximadamente un millar de boletos, con la expresión de la voluntad de otros tantos espectadores, para la concesión de la oreja de oro, reestablecida con ocasión de esta corrida.

La mayor parte de las localidades llegadas a la Asociación de la Prensa consignan el nombre de un diestro que no actuó en la corrida del día 7. El hecho, cercano, de un éxito me-

morable de ese torero, y la poca lucida actuación de los que en la corrida de la Prensa intervinieron, ha motivado esa reacción de una parte del público —el signo ha sido claramente de abstención—, pero, como es natural, los votos a favor de quien no figuraba en el cartel ni actuó en el festejo no son computables.

Teniendo en cuenta que los boletos con los nombres de los artistas que tomaron parte en la corrida representan un porcentaje escaso, en relación con los millares de espectadores —la Plaza llena— que presenciaron el espectáculo y tenían derecho a emitir su sufragio, la Comisión organizadora ha propuesto a la Junta Directiva, y ésta lo ha aceptado, declarar desierta la concesión del trofeo.»

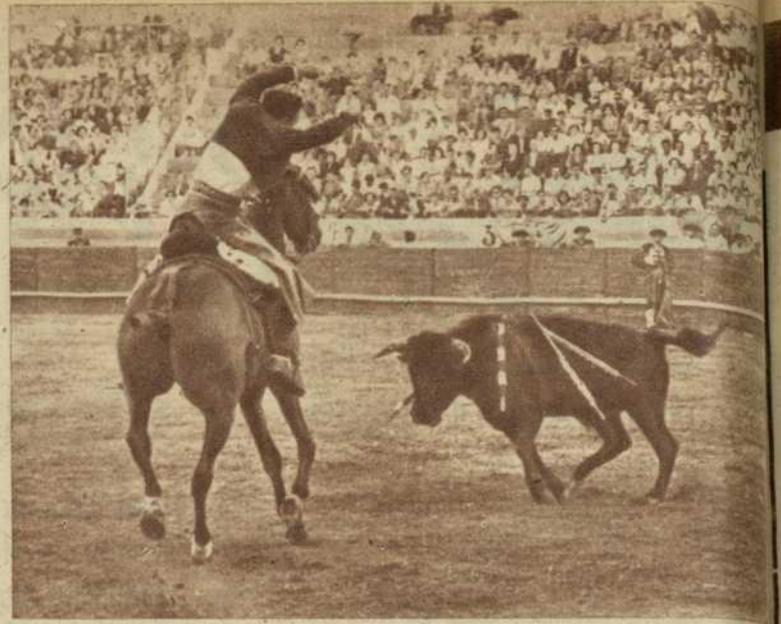
De modo que suspendidos por el «respetable» los tres espadas, se quedó la oreja no ya para septiembre, sino para el año que viene.



La puerta de cuadrillas en Villarrobledo. José Luis Lorenzo y José Ortiz Aímanza, dispuestos a empezar (Foto Diego)

*

El rejoneador Josechu Pérez de Mendaza clavando banderillas en el ruedo de El Escorial (Foto Cano)



(Viene de la página anterior.)

En San Fernando se lidiaron novillos de Baldomero Sánchez, grandes y bien presentados. El festejo empezó a la una de la tarde, a fin de que Juan Antonio Romero pudiera actuar después en Jerez de Frontera y por la noche en Cádiz. Juan Antonio Romero, dos orejas, rabo y pata y dos orejas; «Chano» Rodríguez, vuelta y dos orejas y rabo; José Rodríguez, «el Pío», vuelta y palmas.

En Tetuán se lidiaron novillos de Cobaleda. Carlos Cruz, oreja y palmas; Antonio Lizarazo, silencio y palmas; Angel Teresa Cortés, oreja y oreja.

En Vitoria se celebró una novillada organizada por la Delegación de Sindicatos. Ganado de María Sánchez de Terrones, con poca casta. Lleno. Rafael Pedrosa, palmas y oreja; Enrique Orive, oreja y vuelta; José Luis Llorente, oreja y silencio. El primer novillo cogió al banderillero Valbuena, que sufre una herida en la nalga izquierda, de doce centímetros de profundidad.

NOVILLADAS ECONOMICAS

En Calatayud se lidiaron reses de Mariscal, mansas. Aragonés y Augusto Royo fueron ovacionados en sus primeros y aplaudidos en los otros dos.

En Córdoba se celebró una encerrona para los clásicos «piconeros» del barrio de Santa Marina, lidiándose cuatro reses de José López Martínez. Rafael Arias, «Chato», Gerardo Manuel Toro, «Ojos Negros»; Santos Gálvez, «Cara Ancha», y Antonio Pérez, «el Ronco», dieron la vuelta al ruedo.

En Denia se lidiaron novillos de Eugenio Ortega, buenos. Fernando Ruzafa, oreja y ovación; Luis Ortiz, «Estudiante», oreja y ovación.

En Guadalajara se lidiaron cuatro novillos de Zuazo y León Hermanos y un erial de la misma ganadería. Manuel González, aviso; Eulogio García, «Carbonerito», vuelta al ruedo; Lucio Fernández «Morenito de Madrid», aviso; Oscar Martí, «Valencianito», dos avisos; Lucianito Briceño, aplaudido.

En Hellín se lidiaron cuatro novillos de Jacinto Ortega. Portejo, ovacionado; López Heredia, oreja; Torino, ignorante; Pepito Ruiz, dos orejas y rabo. Salíó a hombros.

En Linares fueron lidiados novillos de Félix Herranz. «Guerrero», palmas y vuelta; Clemente Gayo, ovación y palmas.

En Montilla se lidiaron cuatro novillos de Joaquín Nátera. Rúa, oreja; Orozco, dos orejas; «Esparterito», dos orejas y rabo; Miranda, oreja.

En Olot se lidiaron cuatro novillos de Jesús Díaz Díaz. Antonio Martínez, silencio y pitos; Pajuito Muñoz, oreja y aviso.

En Santoña se lidiaron cuatro novillos de Fuenteespino. Manolo Avila, vuelta en ambos; Sérbulo Azuaje, palmas y oreja. Los dos espadas salieron a hombros.

En Villena fueron lidiados novillos de Eugenio Ortega, mansos. Paquito Medina, oreja y oreja; Adrián Lillo, oreja y palmas. Los dos espadas salieron a hombros.

PEÑAS TAURINAS

Trofeos de la feria de Valencia.—Nueva Peña «Morenito de Talavera».—Peña Juan Antonio Romero, en Casetas

EL Círculo Taurino Valenciano, siguiendo su tradicional costumbre de años anteriores, otorgará para la próxima feria de julio de Valencia su cuarto trofeo, consistente en una valiosa y magnífica oreja de plata, de tamaño natural, de toro, al matador de toros que mejor actuación tenga durante las corridas de dicha feria. Este trofeo que el Círculo Taurino Valenciano ofrece está ya más que considerado por toda la afición española como máximo galardón al espada que, triunfante en dicha feria, lo es de hecho en restantes Plazas de toros, ya que la afición taurina de Valencia sabe calibrar justamente a los diestros que ponen todo su interés, su arte y su valor por hacerse dignos de tales trofeos, como el que el comentario nos ofrece.

Asimismo, se concederá a la ganadería de reses bravas que tome parte en las corridas de toros de dicha feria, cuya presentación, trapío y bravura se destaque de entre las mismas, un magnífico y artístico pergamino reconociendo las cualidades a que se hagan acreedoras.

Igualmente se concederá un valioso capote de brega (donado por el bar Trocadero) al subalterno que coloque el mejor par de banderillas durante las expresadas corridas de toros.

El sábado tuvo lugar la inauguración de la peña taurina Hermanos Morenito de Talavera, en Madrid, con domicilio social en la calle de Hilarión Eslava, 44.

Al acto acudieron los socios y representantes de diferentes peñas y clubs taurinos, así como numerosos periodistas madrileños de la prensa y radio.

El acto transcurrió en medio de un ambiente agradable, haciendo uso de la palabra diferentes oradores. Al

final del ágape, los hermanos Morenito de Talavera, Emiliano y Pedro, y su sobrino Antonio, dirigieron a los asistentes unas palabras de agradecimiento. Clausuró la velada don Manuel Gallego Moro, presidente de dicha peña.

Ha sido elegida la nueva Junta directiva de la popular peña taurina madrileña El Puyazo, que agrupa a selectos y entusiastas aficionados a la fiesta brava.

Bajo la presidencia de don Jesús Mondéjar Delgado, componen la nueva Directiva, a la que deseamos muchos éxitos, don Diego Martí Ródenas, don Antonio Julián Moreno Alonso, don Víctor Zapata Gómez, don José Ascensio Maestro, don Andrónico Domínguez Francés, don Juan Manuel Alcázar, don José López Camacho Sánchez Gil, don Pedro Jiménez Sánchez y don Manuel Mondéjar Delgado.

Ha quedado constituida en Casetas (Zaragoza) la Peña Taurina Juan Antonio Romero, bajo la presidencia de don Félix Cartagena Claramonte, y compuesta la directiva por los señores don Félix Oliván Baile, don Carlos Bonet Díaz-Varela, don Juan Lozano González, don Vicente Roldán Trujillo, don Jesús Cebada Testera, don Benjamín Alonso Floria, don Alfonso Villalba Ariza, don José Luis Gómez Laborda, don Juan Campos Fernández, don Clemente Mateo Fraj, don Pedro Pérez Calvera y don Joaquín Sabrás Gurra.

A estos entusiastas y buenos aficionados les deseamos muchos triunfos en su gestión.

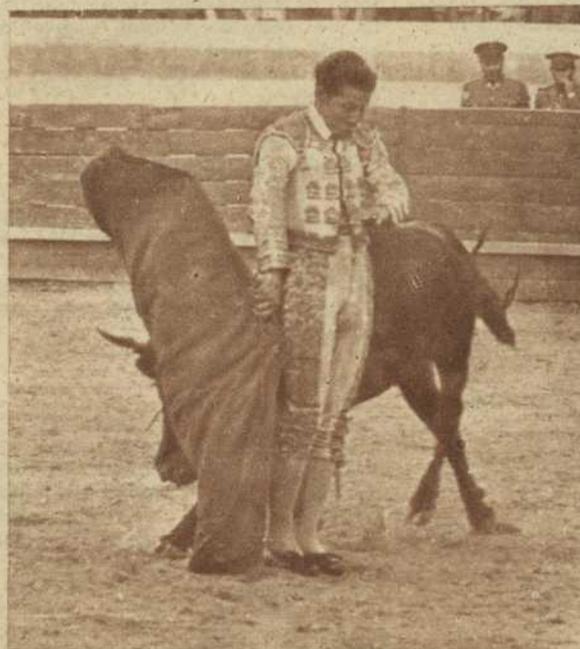
Espectáculo Renovación de «El Bombero Torero» se presentó en Madrid

El pasado lunes día 13 se presentó en Madrid el titulado Espectáculo Renovación, de «El Bombero Torero». Caso insólito es que una agrupación cómica-taurina actúe por la tarde en el ruedo de la Monumental de Madrid, y que da clara idea de la dimensión artística del espectáculo.

Muy lejos esta agrupación de la gracia burda, de seguro efecto y dudoso gusto, al uso durante años en espectáculos de esta índole, entretiene siempre con su trabajo, y en muchas ocasiones produce sana risa. Hay algunos números circenses que se ven con agrado, y lo único que, en parte, falló fue la parte seria del espectáculo, ya que el novillero «Rayo» no rayó a gran altura, bien que tuvo la atención de estar breve.

Dentro de la línea común a estos espectáculos, Renovación se distingue por su finura. Consiguen sus artistas hacer reír a chicos y grandes sin necesidad de trucos y actitudes chabacanas.

Los ocho enanitos y Eduardini hicieron las delicias del público, tanto en sus trabajos circenses como en sus parodias y, sobre todo, como toreros. «Laurelito» y «El Coyote» se hicieron aplaudir repetidas veces. «Luchi» tuvo aciertos que fueron celebrados, y «El Bombero Torero» estuvo como siempre, que es decir que arrancó carcajadas sin cuento y causó la admiración de todos por la magistral actuación que logró en el ruedo de las Ventas.



Curro Girón, que alternó con García Castilla y Manolo Martín en El Escorial (Foto Cano)

MEJICO TAURINO

NOVILLERO MUERTO EN AGUAS CALIENTES. — UN BANDERILLERO DE FERMIN RIVERA, GRAVEMENTE HERIDO.—HA FALLECIDO EL PICADOR «PIZONES».

En Aguas Calientes, el novillero Alejandro Cabrera, de diecisiete años de edad, ha muerto a consecuencia de una cornada recibida en la Plaza.

El muchacho solicitó lidiar un novillo que estaba en el matadero y que era de poca casta. Realizaba una bonita faena cuando el novillo le alcanzó y derribó. Ya en el suelo, le dió una cornada en el cuello, que le seccionó la garganta. El desgraciado Alejandro Cabrera murió en el acto. La Asociación de Matadores de Toros y Novillos de Méjico se ha encargado del sepelio.

En Caxuxi se lidiaron novillos de Xajay.

El venezolano Silverio Páez estuvo valiente y dió la vuelta al ruedo.

Juan Anguiano hizo una gran faena con la izquierda y terminó de una estocada. Cortó las dos orejas.

La becerrista Juanita Aparicio cortó oreja.

En Ciudad Juárez se lidiaron novillos de Tequisquiapan.

Manuel Navarrito dió la vuelta en su primero y cumplió en el otro.

Ramón Tirado estuvo valiente y cortó la oreja en el segundo.

En Puebla se celebró una novillada en Rancho del Charro con reses de San Mateo.

Alberto Juárez mató al primero en el callejón, de donde no pudo ser sacado. Cortó la oreja. También cortó apéndice en el segundo.

Curro Vega estuvo muy bien con el capote y la muleta, cortando las orejas en el segundo y una oreja en el cuarto.

También en Puebla, el banderillero Manuel González, de la cuadrilla de Fermín Rivera, sufrió una cornada grave en el muslo derecho durante la corrida celebrada el domingo pasado, uno de los toros le alcanzó. En un principio se creyó que se trataba de un puntazo sin importancia. Continuó la lidia, y al regresar a Méjico sintió fuertes dolores en la pierna.

Se trasladó al sanatorio Ramón y

Cajal, donde los médicos le apreciaron una cornada con dos trayectorias de diez centímetros de profundidad. La herida comenzaba a infectarse. El banderillero fue operado inmediatamente.

En San Buenaventura se celebró una corrida mixta de toros y novillos, con reses de Golondrinas.

Fermin Rivera estuvo bien con el capote en su primero. Realizó una gran faena entre ovaciones y cortó las orejas y el rabo, dando varias vueltas al ruedo. En su segundo estuvo breve y terminó de una estocada. Fué ovacionado.

El novillero Eugenio Alvarado estuvo bien en su primero y mejor en el último, en el que dió la vuelta al ruedo.

En San Pedro Xapostoc, más de cincuenta heridos hubo que lamentar al derrumbarse una tribuna en una Plaza de toros de madera cuando se celebraba una novillada. Varios de los heridos se encuentran en estado grave.

En Tijuana se lidiaron toros de Matancillas, que resultaron buenos, para Pepe Luis Vázquez y Josecito Méndez.

Pepe Luis Vázquez estuvo muy bien con el capote y superior con la muleta en su primero. Después de una gran faena, entró a matar sin muleta y con ayuda de un pañuelo, dejando una estocada en todo lo alto. Ovación, oreja y vuelta. En el tercero estuvo bien.

Joselito Méndez estuvo muy torero en el segundo y fué ovacionado. Al cuarto le dió de salida cinco pases cambiados de rodillas. Con la muleta realizó una faena a base de pases de todas las marcas. Mató de un pinchazo y una estocada y dió la vuelta al ruedo.

En Villa Acuña se lidiaron novillos de La Playa.

Marcelo Acosta cortó oreja en cada uno de sus enemigos.

El norteamericano John Fulton fué aplaudido en el segundo y estuvo muy valiente en el cuarto, en el que dió la vuelta al ruedo.

FALLECE UN PICADOR

El veterano picador de toros José Gutiérrez Pérez, «Pizones», que actuó en las más famosas cuadrillas de Méjico, ha fallecido en la capital mejicana. Descanse en paz.

CARTELES EN MARCHA

QUEDARON ULTIMADOS LOS CARTELES EN BILBAO Y GIJON.—CORRIDA Y NOVILLADA EN BURGOS. DOS NOVILLADAS EN MADRID.—PLAZA MOVIL EN TETUAN

En Bilbao, la empresa de Madrid ha ultimado los carteles que constituirán las corridas generales de la Feria, que serán cinco, y a las que se le añadirán, fuera de abono, dos novilladas, los días 26 y 28 de agosto.

Las corridas comenzarán el domingo 21 de agosto, con toros de Tassara, estoqueados por Rafael Ortega, «Jumillano» y Chacarte.

Lunes 22: Aparicio, «Chicuelo II» y «Pedrés» torearán reses de Atanasio Fernández.

Martes 23: Manolo Vázquez, Girón y «Pedrés» matarán astados de Pablo Romero.

Miércoles 24: Aparicio, Girón y «Chicuelo II», con toros de Urquijo-Murube.

Jueves 25: Antonio Bienvenida, Antonio Vázquez y Chacarte, con toros de Fermín Bohórquez.

¡Eso es una señora Feria!

En Burgos, el empresario de la Plaza, don Antonio González Vera, ha facilitado el cartel de la corrida de toros y de la de novillos que se celebrarán en Burgos con motivo de las fiestas cívicas.

El día 24 se lidiará ganado de Juan Cobaleda por Girón, «Antoñete» y «Chicuelo II». El día 25 será la novillada con ganado de Sánchez Arjona y con actuación de Rafael Pedrosa, Marcos de Celis y Bernadó.

En Colmenar Viejo, la Comisión organizadora de la Feria taurina parece que tiene ultimados sus trabajos, y ofrecerá una novillada y una corrida de toros.

El domingo 28 de agosto lidiarán novillos del campo de Salamanca Paco Corpas, Paco Villanueva y «el Pío».

El lunes 29, Antonio Bienvenida, Josecito Torres y Luis Parrita estoquearán toros de Rosa González.

TOROS EN FRANCIA

EXITOS DE MANOLO VAZQUEZ Y «LITRI» EN MARSELLA

En Marsella se lidiaron toros de Antonio Pérez, que dieron buen jugo y estuvieron bien presentados. Buena entrada.

Peralta cortó la creja de su enemigo. Chaves Flores estuvo breve en sus dos toros.

Manolo Vázquez se lució con el capote en su primero. Buena faena al son de la música, con pases de todas las marcas. Estocada. Dos orejas y vuelta al ruedo. En el segundo estuvo breve pues el viento y la lluvia le impidieron hacer nada.

«Litri», que efectuaba su reaparición en Francia después de tres años de ausencia, estuvo breve en su primero. Estocada. Ovación y vuelta. A su segundo le hizo una faena muy valiente. Una estocada. Cortó las dos orejas.

En Mont-de-Marsans se ha celebrado la primera corrida de Feria. Toros de Bohórquez. Peralta cortó oreja. Rafael, oreja; estuvo breve. César Girón, breve y hábil. «Antoñete», bien y oreja.

En Salin-de-Giraud (Francia) hizo su presentación la señorita torera Pierrette Le Bourdieu, que alcanzó un gran triunfo con capa, banderillas y muleta, y simuló con mucho arte la suerte de matar. Fué premiada su actuación con muchas ovaciones y vueltas al ruedo.

En Gijón se celebrarán tres corridas en los días de su Feria de agosto con arreglo a los siguientes carteles:

Sábado 13 de agosto: Girón, «Pedrés» y «Chicuelo II» estoquearán toros de Urquijo-Murube.

El domingo 14, Juan Posada, Antonio Vázquez y Chacarte matarán astados de Sánchez Fabrés.

El lunes 15, toros de Atanasio para Antonio Bienvenida, Julio Aparicio y Manolo Vázquez.

En Madrid, para el próximo domingo, 24, y el lunes 25, la empresa de las Ventas organiza dos novilladas. El primer día, con un novillero aún no designado, realizarán su presentación en Madrid Josecito Huerta y «el Pío», y el lunes 25 repetirán estos espadas con Manolo Segura.

Los novillos preparados son de las ganaderías de Molero y Alicia Tabernero.

En Manzanares, para el día 9 de agosto, se anuncia una corrida de toros en la que actuarán Manolo Cascales, Mario Carrión y Alfonso Merino.

Al día siguiente, como complemento de Feria, se celebrará un espectáculo cómicotaurino.

En Mérida ha quedado definitivamente ultimado el cartel de la novillada para el día 25 del actual, festividad de Santiago, en la que con «Chamaco», que hará su presentación en Extremadura, alternarán Ramón Solano, «Solanita», y Juan Antonio Romero, con reses de la ganadería de Esteban y Auxilio de Iruelo, de Salamanca. El cartel ha despertado una gran expectación en la afición extremeña.

En Tetuán se ha montado una Plaza de toros con un ruedo de 45 metros de diámetro y con todos los servicios necesarios. Después de las novilladas celebradas el domingo y ayer, para el 23 está anunciado un festival taurino.

La Plaza está construída de modo que puede ser ampliada rápidamente si el público responde con su asistencia.



NOVILLADA EN LIMA Y FESTIVAL EN COLOMBIA

En Lima se celebró una novillada con novillos de la ganadería de Las Salinas, propiedad de José Antonio Dapelo, que actualmente se encuentra en España, para Adolfo Rojas, «el Nene», peruano, y Eduardo Solís, mejicano.

«El Nene» realizó dos grandes faenas a sus enemigos, a los que cortó orejas. Solís se lució en su primero al torear de capa y cumplió en su segundo.

«El Nene» salió a hombros lo que no se había hecho con un novillero peruano desde hace muchos años.

El domingo día 10 de julio se efectuó en la Plaza de Santamaría, de Colombia, el anunciado festival a beneficio de Manuel Campos, «Barbí», un viejo taurino natural de Coria y que vive en Bogotá hace muchos años. Se halla en precaria situación, y tanto ganaderos como toreros se prestaron gustosos a colaborar en el festejo. Por el tiempo lluvioso, la entrada fué floja; pero a pesar de esto, más de mil pesos colombianos le quedarán al beneficiado. Angel Luis Bienvenida estuvo muy bien en un novillo de doña Clara Sierra y cortó oreja; el novillero colombiano Manolo Torres también cortó una oreja, y oyeron ovaciones continuas el ganadero de Vistahermosa don Jaime García y los novilleros Chucho Reyes, Germán Duque y Jorge Martínez.



Interés, como se ve, en El Esportial la novillada del día 18 (Foto Cano)

TRES CORRIDAS DE TOROS

En La Línea de la Concepción se celebró la segunda de Feria. Toros de Rodríguez Pacheco Hermanos.

Manolo Vázquez, palmas y embarullado.

César Girón, ovacionado al banderillear. Cortó orejas y rabo, y en su segundo, condenado a banderillas negras, ovacionado.

Antonio Vázquez, palmas y breve.

En Lorca se lidiaron toros del duque de Pinhermoso, bravos. A dos se les dió la vuelta al ruedo.

«Jumillano», vuelta, dos orejas y vuelta, y dos orejas, rabo y vuelta. Cascales, dos orejas y vuelta, dos orejas y rabo, y oreja, rabo y dos patas, con vuelta a hombros.

En Pamplona se lidiaron toros de Molero.

Dámaso Gómez, bien como banderillero. Ovación y vuelta y dos orejas y vuelta.

«Joselillo de Colombia», pitos y aviso. José María Recondo, palmas y aplausos.

NOVILLADAS CON PICADORES

En Alcázar de San Juan se lidiaron novillos de Salvador Guardiola

Manuel Montenegro, vuelta y orejas y rabo

Jaime Ostos, breve y dos orejas y vuelta.

A Juan Antonio Romero se le inutilizó su primero en varas, que fué apuntillado. En el otro, orejas y rabo. Se le negó que regalase un sobrero. Los tres espadas salieron a hombros.

En León se lidiaron novillos de Casimiro González Valverde, de poca casta.

Landete cortó dos orejas. Marcos de Celis cumplió y breve. Bernadó, faena de castigo y de alifio. Joselito Huerta, vuelta y voluntarioso.

En Melilla se lidiaron novillos de Quesada.

* Las corridas del 18 de julio *

EXITOS DE GIRON EN LA LINEA; «JUMILLANO» Y CASCALES, EN LORCA, Y DAMASO GOMEZ, EN PAMPLONA.—OREJAS A JUAN ANTONIO ROMERO EN ALCAZAR DE SAN JUAN

Rafael Vázquez, oreja, oreja y orejas y rabo.

Manolo Segura, oreja, oreja y ovacionado. Salieron a hombros y el mayoral fué ovacionado.

En Sevilla se lidiaron novillos de Algarra, mansurroneos. El primero fué retirado por inutilizado del pítón derecho.

El «Coriano», ovacionado y eficaz. Salvador Távora, palmas y muestras de desagrado.

El mejicano Antonio del Olivar, palmas y vuelta.

NOVILLADAS ECONOMICAS

En Almadén se lidiaron novillos de Félix Gómez.

Teodoro Muñoz, petición y vuelta y ovacionado.

Rafael Martín, vuelta y petición y vuelta.

Juan Cabello, valiente, orejas y rabo. Salió a hombros.

Cádiz se corrieron novillos de José Villar.

Grimaldo, vuelta y ovación.

José García «Musdeño», oreja y petición y vuelta.

Rafael Girón, ovación y oreja. García y Girón salieron a hombros.

En El Escorial se lidiaron novillos de Esteban González.

El rejoneador Josephu Pérez de Mendoza, ovación y vuelta.

Lorenzo García Casilla, oreja y dos orejas y vuelta.

Manolo Martín, oreja y vuelta y muchos aplausos.

Curro Girón, oreja y vuelta y dos orejas.

Castilla y Girón salieron a hombros.

En Manzanares se lidiaron novillos de Escolar, de Fuenlabrada, desiguales. Manuel Cadena, de el Ecuador, breve, y división.

Cándido García Rivera sufrió fuerte contusión abdominal y Cadena, magullamientos.

El sobresaliente Marcelino López, división.

En Peñarroya se lidiaron novillos de los hijos de don Juan Valenzuela.

José Luis Serrano, orejas y vuelta y silencio.

Pedro de los Reyes, orejas y rabo y ovacionado.

En Quintanar de la Orden se lidiaron novillos de E. Ortega.

Luis Montero, palmas y pitos. Se peleó en el ruedo con el sobresaliente Román Abelarado Vergara, silencio y orejas y rabo.

En Valdepeñas fueron lidiados novillos de Manuel Frías.

Antonio Aguado, aplausos y oreja y vuelta.

Antonio Alberto, vuelta y faena de alifio.

Julio García Molina, breve y aplausos.

En Villacarrillo se lidiaron novillos de Tomás Jiménez.

Angel Alfaro, mal. Pepe-Hillo, volteado y breve.

En Villanueva del Arzobispo se lidiaron novillos de Diego Sacristán de Aquillos.

Diego Córdoba, tres orejas y vuelta y salida.

Víctor Quesada, tres orejas y vuelta. Salieron a hombros.



El joven novillero sevillano Enrique Antúnez, que triunfo en Zaragoza y que en fecha próxima se presentará ante la afición de Madrid

La Plaza de toros del Puerto de Santa María ante sus bodas de Diamante

Habrà una sensacional corrida de toros con las primeras figuras

La Plaza de toros del Puerto de Santa María se halla ante sus bodas de Diamante, y he aquí un avance de lo que se proyecta hacer el 28 de agosto próximo con motivo del LXXV aniversario de la inauguración de dicha Plaza, una de las de más solera de España.

Primero. Una grandiosa corrida con exornos goyescos.

Segundo. Actuarán las principales figuras que hoy están de actualidad, y a estos efectos se barajan los siguientes nombres: Antonio Bienvenida, «Latri», César Girón, Antonio Ordóñez, «Chicuelo II» y Rafael Ortega.

Tercero. Ganadería, a base de un concurso en el que participen seis u ocho ganaderías, según se acuerde si deben actuar tres o cuatro matadores.

Cuarto. Premio de un toro de oro para el mejor toro.

Quinto. Premio de una rosa de diamantes para el mejor torero.

Sexto. Exposición taurina de objetos, carteles, programas, documentos, etc., etc., que tenga relación con esta Plaza, y para lo cual se dirigirán a toda España, a fin de que en esta Exposición participen todas cuantas personas tengan gusto en ello.

Séptimo. Una presidencia quedará formada por los tres o cuatro matadores más viejos, que, al parecer, son: Juan Belmonte, Rafael «Gallo», «Machaquito», Vicente Pastor y Bienvenida, aunque habrá que descartar a «Machaquito», porque está muy delicado.

Octavo. Otra presidencia la formarán los tres o cuatro ganaderos de las divisas más antiguas que hoy se corran en España.

Noveno. Una ilustre personalidad presidirá la corrida.

Décimo. La Exposición será dirigida por la Academia de Bellas Artes.

Se quiere que esta corrida tenga ambiente nacional, y quedará montada bajo el lema siguiente: «Homenaje de la España taurina a la Plaza de toros del Puerto de Santa María en sus Bodas de Diamante.»

De modo que hay que hacer las maletas para allá abajo, si no quiere uno sentar plaza de mal aficionado.

CONVOCATORIA DE LA EXPOSICION

El Ayuntamiento de Puerto de Santa María ha dirigido a la afición el siguiente llamamiento para dar realce a la Exposición de las Bodas de Diamante: «La famosísima Plaza de toros de Puerto de Santa María, celebre en todo el orbe, cual sus tradicionales corridas de toros, que han hecho famosa del uno al otro confín la conocidísima frase de «Toros en el Puerto», a cuyo conjuro acudían, y aun hoy acuden, aficionados hasta de las más remotas latitudes, y sobre todo de Andalucía la baja, deseosos de poder disfrutar de ese ambiente especial que siempre han tenido y siguen teniendo los espectáculos celebrados en la misma, fué inaugurada en la temporada de 1880, cumpliéndose en la actual los LXXV años de la misma.



Plaza de toros del Puerto de Santa María

niendo los espectáculos celebrados en la misma, fué inaugurada en la temporada de 1880, cumpliéndose en la actual los LXXV años de la misma.

Su digno Ayuntamiento, celoso siempre del interés de la población y de hacer resaltar sus innumerables méritos, fechas y efemérides notables, no ha querido que pase inadvertida la que pudiéramos llamar fiesta de diamantes de uno de los más hermosos, célebres y conocidos edificios de la localidad, haciéndolo constar así por acuerdo capitular.

Por ello ha acordado la celebración de una exposición de objetos y curiosidades taurinas, muy especialmente de todo lo relacionado con la historia de la hermosa Plaza de dicha ciudad, que tendrá lugar desde el día 20 de próximo mes de agosto hasta el 11 del siguiente mes de septiembre, en el local de la Academia de Bellas Artes de Santa Cecilia, por considerársele el más adecuado al efecto; habiéndose determinado dicha fecha para que coincida con la celebración de la tradicional corrida de toros que desde tiempo inmemorial se celebra el último domingo de dicho mes, y que siempre ha constituido el festejo taurino más importante de todas las ciudades del Sur, en el presente año, y por las razones expuestas se proyecta, y así sucederá, que sea un verdadero acontecimiento digno de ser registrado en los anales de la tauromaquia.

Dicha exposición se pretende que revista el mayor esplendor, y como los objetos y curiosidades taurinas dignos de exposición se encuentran muy diseminados, por ser innumerables los aficionados que los poseen, se ruega a cuantos deseen exponer alguno de ellos hagan su ofrecimiento a la susodicha Academia de Bellas Artes de Santa Cecilia antes del día 10 del próximo agosto y acompañen al objeto a exponer un pequeño historial del mismo.

Tanto la población de la muy noble y muy leal ciudad y gran Puerto de Santa María como sus dignas autoridades agradecerán muy vivamente que cuantos conserven algún objeto, cartel, etc., digno de exposición, no dejen de enviarlo, contribuyendo con ello al mayor éxito de la proyectada exposición y a que la memorable fecha del célebre y hermoso coso taurino sea digna del mismo.»

CONSULTORIO



TAURINO

A. L. — Barcelona. Vemos que se hace usted un pequeño lío con los diestros que llevaron y llevan el apodo «Chicuelo», enredo que, a beneficio de usted, vamos a deshacer en seguida.

El primer torero apodado así fué Manuel Jiménez Vera, matador de toros sevillano, con alternativa otorgada en Madrid el 15 de septiembre del año 1901.

El segundo «Chicuelo» es un hijo suyo, el llamado Manuel Jiménez Moreno, matador de toros igualmente, por la alternativa que recibió en Sevilla el 28 de septiembre de 1910, cuyo diestro, hoy retirado, fué, en realidad, el verdadero «Chicuelo II».

E hijo de éste es Rafael Jiménez Castro, quien, haciéndose llamar en los carteles «Chicuelo (hijo)», toreó en Barcelona como novillero —según recuerda usted— el 12 de julio del año 1953, en esa Plaza de Las Arenas, donde volvió a actuar el 25 y el 30 del mismo mes.

Aparte estos tres «Chicuelos» sevillanos de una misma familia, en la que está vinculado dicho apodo, hubo otros «Chicuelos» después del citado primeramente, los cuales nada tienen que ver con ellos ni con los actuales: «Chicuelo II» (Manuel Jiménez Díaz) y su hermano Angel, «Chicuelo III», aparecidos ambos en Albacete, o sea los que, como dice usted muy bien, aparecen retratados en el número de EL RUEDO correspondiente al 2 de junio último. ¿Se han disipado sus dudas? La repetición de los apodos y su mala ordenación dan lugar a estas confusiones.

M. del C. — Barcelona. La última vez que Pepe Luis Vázquez toreó en esa ciudad fué el 17 de junio del año 1951, alternando con Julio Aparicio y Miguel Báez, «Litri», en la lidia de seis toros de don Fermín Bohórquez.

Y su última actuación en España fué el 29 de marzo de 1953, en Toledo, al estoquear ganado de don Manuel Arranz con Julio Aparicio y «Antoñete».

En los errores que nos señala tiene usted razón; pero tenga usted en cuenta que el hombre se halla sujeto a ellos y que a veces se ve uno forzado a trabajar con mucha precipitación. Por mucha atención y cuidado que se ponga, estos deslices son inevitables.

En lo que no acierta usted es en llamar «novillero» al diestro que aparece retratado con Clavel, Murillo y Corpas y el rejoneador Moisés Rojo, con motivo de una novillada celebrada en Zaragoza. No es un «intruso», como usted dice; pero tampoco se trata de una de las primeras figuras que actuaron en tal novillada, sino de un subalterno.

J. T. R. — La Lina (Cádiz). Se ignora la fecha en que se celebró en España la primera corrida de toros o de novillos. ¿Pero usted sabe lo que pregunta, criatura? Solamente el Ser Supremo, que es infinitamente sabio, conoce «eso» que usted pregunta como si se trata de la cosa más sencilla del mundo. «Eso» no lo sabe nadie, como no quiera aceptar usted como razonable la versión que da don José Daza en su obra *Precisos manejos* (siglo XVIII), cuando dice que el Paraíso debió de estar en Andalucía y que Adán se vió precisado, después de la culpa, a meterse a torero, si quiera fuese para uncir el toro a la reja o engancharlo a la carreta.

La inauguración de la Plaza de toros de Algeciras fué el 2 de junio del año 1878, con una corrida en la que Rafael Molina, «Lagartijo», y José Sánchez del Campo, «Cara-ancha», estoquearon ganado de Miura. Para dar a usted cuenta detallada de todas las corridas de toros y de novillos que en setenta y siete años se han celebrado en dicha Plaza, necesitaríamos un espacio del que no podemos disponer.

Por igual motivo no nos es posible dar a usted el detalle de los espectáculos verificados en San Roque y La Línea desde que existen sus respectivos circos taurinos, pues alguna de estas relaciones abarcaría un siglo.

Comprenda usted que este CONSULTORIO es necesario ajustarlo a ciertos límites, y para averiguar

UN CONCURSO DE ANTAÑO

En una corrida celebrada en Barcelona hubo concursos de ganaderías, y la Empresa ofreció una bandeja de plata, por valor de quinientas pesetas, al ganadero que enviase el mejor toro. Adviértase que esto ocurría el año 1850 y que entonces eran 2.000 reales un verdadero capital. El premio lo alcanzó la ganadería de López de Ejea de los Caballeros (Zaragoza), pero el toro premiado no debió de ser gran cosa cuando un diario de la localidad comentó el caso de esta manera:

*El caso resultó ameno.
El espléndido regalo
no se lo llevó el más bueno.
Se lo llevó el menos malo.*

lo que usted pide se necesitarían muchos días de trabajo, así como no pocas páginas de nuestra revista para su inserción.

Aparte de que sería muy difícil, por no decir imposible, dar completas algunas de tales relaciones, pues sufre usted un error si supone que en todas las épocas publicó la prensa tan extensa información como hoy de los espectáculos taurinos que se celebran.

J. P. G. — Málaga. Las corridas de toros celebradas en esa ciudad durante el año 1928 fueron las siguientes:

Día 8 de abril. «Chicuelo», «Rayito» y «Torero de Málaga», toros de Villamarta.

Día 7 de junio. Fuentes Bejarano, «Niño de la Palma» y Vicente Barrera, toros del conde de la Corte.

Día 25 de julio. «Cagancho», «Gitanillo de Triana» y «Armillita» (Fermín), toros de Coquilla.

Día 5 de agosto. «Carnicerito», «Armillita» (Juan) y «Torero de Málaga», toros de Pérez de la Concha.

Día 25 de agosto. «Chicuelo», «Gitanillo de Triana» y Enrique Torres, toros de Pablo Romero.

Día 26 de agosto. «Carnicerito», Manuel Martínez y Perlacia, toros de doña Carmen de Federico.

Día 28 de agosto. «Rayito», «Gitanillo de Triana» y Mariano Rodríguez, toros de Miura.

Y día 16 de septiembre. «Cagancho», «Gitanillo de Triana» y «Armillita» (Fermín), toros de Coquilla. Total: ocho corridas.

Las verificadas durante el año 1929 fueron éstas:

Día 3 de marzo. «Chicuelo», «Niño de la Palma» y «Gitanillo de Triana», toros de Villamarta.

Día 19 de mayo. «Larita» como único matador (excepto el último, que mató el sobresaliente Cecilio Barral), con seis toros de Palha.

Día 30 de mayo. «Chicuelo», «Gitanillo de Triana» y Vicente Barrera, toros de Peñalver.

Día 16 de junio. Marcial Lalanda, Fuentes Bejarano y Mariano Rodríguez, toros de Angoso.

Día 21 de julio. «Valencia II», «Niño de la Palma» y Vicente Barrera, toros de don Antonio Pérez.

Día 1 de septiembre. «Chicuelo», «Niño de la Palma» y «Gitanillo de Triana», toros de don Félix Moreno.

Y día 2 de septiembre. «Niño de la Palma», «Gitanillo de Triana» y «Armillita» (Fermín) toros de Pablo Romero. Total: siete.

Y las que siguen pertenecen al año 1930:



Día 10 de febrero. Marcial Lalanda y Manolo Bienvenida, toros de don Antonio Pérez.

Día 20 de abril. «Niño de la Palma», «Armillita» (Fermín) y José Pastor, toros de Nandín.

Día 19 de junio. «Carnicerito», «Niño de la Palma», «Gitanillo de Triana» y Andrés Mérida, ocho toros de Villamarta.

Día 6 de julio. «Carnicerito», «Niño de la Palma» y Andrés Mérida, toros de Indalecio García Mateo.

Día 20 de julio. «Cagancho», Vicente Barrera y Andrés Mérida, toros de Guadalest.

Día 24 de agosto. «Gitanillo de Triana», Vicente Barrera y Manolo Bienvenida, toros de Pablo Romero.

Y día 25 de agosto. «Niño de la Palma», «Cagancho», «Gitanillo de Triana» y Manolo Bienvenida, ocho toros de Santa Coloma.

Pregunta usted también «en cuál de las corridas» del año 1929 fueron heridos «Chicuelo» y «Gitanillo de Triana»; pero debió preguntar usted en «cuáles», pues «Chicuelo» sufrió la cogida el día 1 de septiembre y «Gitanillo de Triana» el día 2.

A consecuencia de dichos percances, no pudieron torear dichos diestros en el resto de aquella temporada.

M. C. — Valverde del Camino (Huelva). Las corridas celebradas en Sevilla con motivo de la Feria de abril del año 1914 fueron cinco, a saber:

Día 18. Rafael «el Gallo», Gaona y «Gallito», toros de Campos Varela.

Día 19. Los mismos matadores del día anterior, toros de Pablo Romero.

Día 20. Rafael «el Gallo», Paco Madrid y «Gallito», toros de Santa Coloma.

Día 21. Gaona, «Gallito» y Belmonte, toros de Miura.

Y día 22. Rafael «el Gallo», Gaona, «Gallito» y Belmonte, ocho toros de Gregorio Campos.

Belmonte estuvo escriturado para torear tantas corridas como «Gallito», pero resultó lesionado en Murcia el día 15 y hubo necesidad de rectificar los carteles.

J. B. — Alcira (Valencia). Antonio Fuentes dió su corrida de despedida en la Plaza de Valencia el día 17 de mayo del año 1908; el cartel lo componían él y José Pascual «Valenciano», encargados de estoquear, mano a mano, seis toros de Veragua; pero el tercero de la tarde le cogió antes de entrarle a matar y sufrió una cornada grave en una pierna.

Después de aquella despedida toreó dos veces más en Valencia, a saber: el 23 de julio del año 1911, con Rafael «el Gallo» y Flores y toros de Parladé, y el 21 de julio de 1912, con los mismos compañeros del año anterior y toros de Campos Varela.

A. P. — Alcázar de San Juan (Ciudad Real). No poseemos carteles que nos permitan conocer la cuadrilla de banderilleros de Paco Muñoz que fué anunciada para las corridas de la Feria de Valencia el año 1947.

M. M. — Nerva (Huelva). Como el Aquilino por quien usted pregunta no fué torero y de bandas de música no sabemos nada, no podemos dar respuesta a la pregunta que nos hace.

P. P. — Valencia. Al matador de toros valenciano Julio Aparicio, «Fabrilo», parece ser que le apodaron así —o se apodó él—, porque antes de ser torero trabajó en una fábrica que llevaba por nombre «La Fabrilo». Su característica fué el valor, que no supo hermanar con la destreza; su puesto estuvo más en la tercera fila que en la segunda; en Madrid no toreó como matador de toros mas que en dos o tres ocasiones, y su figura arrogante nos la recuerda hoy a quienes lo conocimos el actual novillero catalán Joaquín Bernardó.

Acontecimientos

que destacan



... a primera vista puede tratarse esta fotografía de una realizada por el arte de birlibirloque, dentro de algunos años, cuando ya, perdido el respeto a los que se llamaban terrenos de los toros —y precisamente por la actual magnífica torería, revalorizada por el pitón limpio y los kilos abundantes—, y han sido heroicamente superados, y se superarán más por los toreros del día, ese acortar distancias puede traer esta escena, en la que un sonriente anciano, quizá apoderado de toreros, pueda por la mañana dejar cómodamente el sombrero en la cruz, abrazarse al bien despachado burel, tantear su musculatura y temperamento y, después de un besito de despedida, ir al cuarto de su «amador» y darle instrucciones de lo que hay que hacer.

Parecerá esto broma, pero esta foto, realmente, da lugar a esta fantasía, porque a ese toro, como a tantos, los toreros modernos les suprimen las distancias, en esa grandeza actual del toreo, digase lo que se quiera de otros tiempos, grandeza doble, porque es, repetimos, a pitón limpio.

(Archivo Conde de Colombi)

como sólo destaca una marca

COÑAC VIEJO

TERRY

